

GOBIERNO DEL ESTADO DE TABASCO
SECRETARIA DE EDUCACIÓN
SUBSECRETARIA DE EDUCACIÓN MEDIA Y SUPERIOR
DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN SUPERIOR

ESCUELA “ROSARIO MARÍA GUTIÉRREZ ESKILDSEN”

GENERACIÓN

2

0

2

1



2

0

2

5

MODALIDAD DE TITULACIÓN
TESIS

“El rol de los padres en el desarrollo socioemocional de los niños”

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN EDUCACIÓN PRIMARIA.

PRESENTA:
Jorge Yahir Hernández Velázquez

DIRECTOR DE TESIS:
Dr. Pedro García Fentanes

VILLAHERMOSA, TABASCO

JULIO DE 2025.

GOBIERNO DEL ESTADO DE TABASCO
SECRETARIA DE EDUCACIÓN
SUBSECRETARIA DE EDUCACIÓN MEDIA Y SUPERIOR
DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN SUPERIOR

ESCUELA “ROSARIO MARÍA GUTIÉRREZ ESKILDSSEN”

GENERACIÓN

2

0

2

1



2

0

2

5

MODALIDAD DE TITULACIÓN
TESIS

“El roll de los padres en el desarrollo socioemocional de los niños”

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN EDUCACIÓN PRIMARIA.

PRESENTA:
Jorge Yahir Hernández Velázquez

DIRECTOR DE TESIS:
Dr. Pedro García Fentanes

VILLAHERMOSA, TABASCO

JULIO DE 2025.



GOBIERNO DEL ESTADO DE TABASCO
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN MEDIA Y SUPERIOR
DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN SUPERIOR
ESCUELA "ROSARIO MARÍA GUTIÉRREZ ESKILDSSEN"
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PRIMARIA
CLAVE: 27ENL0003H

C. JORGE YAHIR HERNANDEZ VELAZQUEZ
PASANTE DE LA CARRERA DE
LICENCIADO EN EDUCACIÓN PRIMARIA
P R E S E N T E.

Después de haber revisado el documento en la Modalidad de Tesis de Investigación denominado: **EL ROL DE LOS PADRES EN EL DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL DE LOS NIÑOS**, como requisito para sustentar el examen profesional en cumplimiento a la normatividad para obtener el Título de Licenciado en Educación Primaria y considerando que las condiciones han resultado SATISFACTORIAS, extendo el presente dictamen APROBATORIO que le da facultad para la réplica ante el Honorable Jurado.

Villahermosa, Tab., a 10 de Julio del 2025.

ATENTAMENTE

DR. PEDRO GARCÍA FENTANES.
ASESOR

Vo. Bo.



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
ESCUELA ROSARIO MARÍA
GUTIÉRREZ ESKILDSSEN
C.T. 27ENL0003H
VILLAHERMOSA, TABASCO.

DRA. MARÍA BELEN TORRES MAYO.
DIRECTORA

Dedicatoria

A mi amada mamá:

Gracias por ser mi guía, mi refugio y mi mayor ejemplo de amor incondicional. Desde que tengo memoria, has estado ahí, sosteniéndome con tu fuerza silenciosa, tu fe incansable y ese corazón enorme que nunca se cansa de dar.

Gracias por tus sacrificios, por las noches sin dormir, por cada consejo sabio, y por todas esas veces que pusiste mis sueños antes que los tuyos. Por cada lágrima que limpiaste sin que yo lo notara, por cada sonrisa que me regalaste cuando más lo necesitaba, y por cada palabra de aliento que me ayudó a seguir adelante.

Eres la razón por la que hoy estoy aquí, cumpliendo una meta que también es tuya. Porque, aunque la vida no te dio la oportunidad de ser maestra, hiciste de mí un reflejo de ese anhelo. Tu cariño y tu esfuerzo me enseñaron a nunca rendirme, a valorar cada logro y a soñar con el corazón en alto.

Todo lo que soy, te lo debo a ti. Este trabajo, este logro y cada paso que doy llevan tu nombre, tu entrega y tu amor.

“Dedicado a ti, mamá, con toda mi alma y gratitud eterna.”

Agradecimientos

Con el corazón lleno de gratitud, deseo dedicar este espacio a quienes han sido parte esencial de mi formación, no solo académica, sino también humana. Esta tesis representa mucho más que un requisito profesional: es el fruto de años de esfuerzo, sacrificio, fe y amor compartido. A cada persona que ha sido parte de este camino, gracias infinitas.

A Dios

Por ser mi guía y fortaleza en todo momento. Por brindarme luz cuando el camino parecía nublado y renovar mi esperanza cuando el cansancio me abrazaba. Gracias por darme sabiduría para seguir adelante, por mostrarme que todo esfuerzo tiene su recompensa y por acompañarme silenciosamente en cada paso, incluso en los que di con temor.

A mis padres Jorge y Sandra

Gracias por su amor incondicional, por confiar en mí siempre, por sus consejos, su apoyo y cada sacrificio silencioso. Pero hoy, especialmente, a ti, mamá, te dedico estas palabras con todo mi corazón. Gracias por tus desvelos, por tus abrazos cuando todo parecía difícil, por tu fuerza y tu fe en mí cuando yo mismo dudaba. Tu voz, tu entrega, tu ejemplo han sido mi guía en este proceso. No hay palabras suficientes para agradecer todo lo que eres para mí. Este logro también es tuyo.

A mi abuela Argelia

Por tu amor inmenso, tu ternura inagotable y tus oraciones constantes. Gracias por ser un pilar de sabiduría, por transmitirme valores con tus palabras y tu ejemplo, y por recordarme siempre que todo esfuerzo tiene sentido si se hace con el corazón. Tu presencia en mi vida ha sido un refugio y una bendición. Este logro también honra todo lo que me enseñaste desde niño.

A mis hermanas Tania y Katia

Por su compañía, cariño y por hacerme sentir que nunca estoy solo. Gracias por ser mis aliadas, mis confidentes y por hacer más llevadero este proceso con sus palabras, su ternura y su apoyo incondicional.

A toda mi familia

Por ser el respaldo que me sostiene y me inspira. Cada palabra de aliento, cada gesto de apoyo, cada oración y muestra de cariño han sido fundamentales para llegar hasta aquí. Su presencia en mi vida es un regalo que atesoro profundamente.

A mi pareja Samy Juliana

Gracias por estar a mi lado en cada paso de esta travesía, por tu amor paciente, por tu comprensión y por impulsarme a seguir incluso en los momentos más difíciles. Tu compañía ha sido mi refugio, tu confianza en mí ha sido mi impulso. Sin tu apoyo, este camino habría sido mucho más duro.

A mis amigos foráneos

Compañeros de carrera y de vida, gracias por ser mi segunda familia lejos de casa. Por los días de estudio, las noches de desvelo, las risas, los consejos y esa amistad sincera que nació en medio de nuestras metas compartidas. Cada uno dejó una huella en mi corazón. Este logro también es reflejo de nuestra constancia, trabajo en equipo y cariño mutuo.

A mis maestros

A quienes me guiaron con paciencia, vocación y compromiso durante mi formación profesional. Gracias por compartir sus saberes, por cada consejo, por cada retroalimentación constructiva y por creer en mi potencial. En especial a quienes me acompañaron en este proceso de tesis, brindándome orientación, motivación y confianza. Ustedes no solo formaron a un estudiante, sino que sembraron en mí la pasión por la educación y el deseo de ser un maestro comprometido. Su ejemplo quedará siempre como una brújula en mi labor docente.

A todos ustedes, gracias por caminar conmigo, por sostenerme, por confiar en mí. Esta tesis no sería posible sin su presencia constante y amorosa. Cada página escrita lleva un pedacito de todo lo que ustedes me han dado.

Con todo mi cariño, eternamente agradecido.

ÍNDICE DE CONTENIDO

<u>Portada</u>	<u>i</u>
<u>Portadilla</u>	<u>ii</u>
<u>Dictamen</u>	<u>iii</u>
<u>Dedicatoria</u>	<u>iii</u>
<u>Agradecimientos.....</u>	<u>iv</u>
<u>INTRODUCCIÓN.....</u>	<u>2</u>
<u>CAPÍTULO UNO. MARCO TEÒRICO.....</u>	<u>6</u>
1.1. Referentes empíricos.....	6
1.2. Marco teórico.....	23
1.2.1. El Rol de los Padres en el Desarrollo Socioemocional	23
1.2.2. <i>Factores que Influyen en el Desarrollo Socioemocional</i>	<i>28</i>
1.2.3 Concepciones en el Plan y Programas de Educación Primaria..	32
1.2.4 Impacto de la Educación Socioemocional en el Rendimiento	
Académico	36
1.3. Marco teórico.....	39
<u>CAPÍTULO DOS. MARCO METODOLOGICO</u>	<u>7</u>
1.1 Planteamiento Del Problema.....	7
1.2 Justificación	59
1.3 Objetivos.....	63

1.3.1 Objetivo general	63
1.3.2 Objetivos específicos.....	63
1.4 Enfoque de investigación.....	64
1.5 Diseño de investigación	67
1.6 Supuesto.....	68
1.7 Población y muestra	68
1.8 Estrategia de recogida y análisis de la información	69
<u>CAPÍTULO TRES. RESULTADOS E INTERPRETACIÓN</u>	<u>55</u>
<u>CONCLUSIÓN</u>	<u>116</u>
<u>REFERENCIAS</u>	<u>121</u>
<u>ANEXOS</u>	<u>126</u>

Índice de Tabla

Tabla 1 Matriz de análisis sobre la observación participante y entrevistas de los alumnos de tercer grado de primaria.....	76
Tabla 2 Matriz de análisis a la entrevista aplicada a la docente titular.....	83
Tabla 3 Matriz de análisis de entrevistas aplicadas a los padres de familia o tutores de la muestra representativa de alumnos del tercer grado grupo A.	91

INTRODUCCIÓN

El desarrollo socioemocional en la infancia ha cobrado una relevancia creciente en las últimas décadas, no solo dentro de los ámbitos académicos y pedagógicos, sino también en el diseño de políticas públicas orientadas al bienestar integral de los infantes. En este contexto, el presente trabajo se centra en el estudio del rol que desempeñan los padres de familia en el desarrollo socioemocional de los infantes que cursan el tercer grado de educación primaria en la escuela “Ramón Mendoza Herrera”, ubicada en la colonia Indeco, en Villahermosa, Tabasco. Esta temática adquiere particular importancia en contextos de vulnerabilidad, donde las condiciones económicas, sociales y afectivas pueden limitar las oportunidades de los niños para desarrollarse en un entorno emocionalmente estable y seguro.

Este estudio parte del supuesto de que el nivel de participación y acompañamiento emocional que los padres brindan a sus hijos influye significativamente en su bienestar emocional, su capacidad para establecer relaciones interpersonales saludables, y su desempeño escolar. Se considera que los niños que reciben atención, contención emocional, y una comunicación afectiva constante en el hogar, desarrollan mayores habilidades para autorregularse, expresar sus emociones y construir vínculos positivos con sus compañeros y adultos. Por el contrario, aquellos que enfrentan dinámicas familiares marcados por el conflicto, la negligencia o la sobrecarga económica, pueden presentar dificultades en la adaptación social, baja autoestima, y conductas de retraimiento o impulsividad dentro del aula.

Las principales preguntas que guían esta investigación son: ¿Cómo influye la participación emocional de los padres en el desarrollo socioemocional de los infantes? ¿Qué prácticas parentales se observan en el contexto específico de la colonia Indeco? ¿Cómo perciben los docentes y padres de familia el desarrollo emocional de los niños y niñas? ¿Qué estrategias pueden implementarse para fortalecer la colaboración entre la escuela y la familia en beneficio del desarrollo socioemocional infantil?

El trabajo tiene como objetivo general comprender la influencia que tiene la participación de los padres en el desarrollo socioemocional de los infantes, e identificar aquellos factores familiares y escolares que pueden facilitar u obstaculizar este proceso. De manera específica, se propone: a) describir las prácticas parentales observadas en la muestra representativa de alumnos de tercer grado, b) explorar las percepciones de los docentes y padres sobre el bienestar emocional de los infantes, y c) proponer estrategias de intervención que promuevan el fortalecimiento del vínculo entre la familia y la escuela.

La metodología empleada responde a un enfoque cualitativo, interpretativo y sociocrítico, que permite comprender el fenómeno desde la perspectiva de los actores involucrados. Para la recolección de datos se aplicaron entrevistas semiestructuradas a la docente titular del grupo y a una muestra representativa de padres de familia, así como una guía de observación participante aplicada a los propios infantes. El análisis de la información se llevó a cabo mediante una matriz de categorías, que permitió sistematizar los datos según aspectos clave como: la percepción del desarrollo emocional de los niños, la participación parental, la

comunicación familia-escuela, el entorno familiar, las estrategias docentes y las necesidades de apoyo detectadas.

El presente trabajo se estructura en dos partes: el protocolo de investigación y el desarrollo de tres capítulos analíticos. En el protocolo se incluye la justificación del estudio, la delimitación del problema, los objetivos y las preguntas de investigación, el marco teórico que sustenta el análisis y la descripción metodológica. En esta sección se recuperan las principales teorías de autores como Bowlby (1969) y su teoría del apego, Vygotsky (1978) y su teoría sociocultural, Erikson (1950) y su teoría del desarrollo psicosocial, así como los aportes de Bronfenbrenner (1987) y su modelo ecológico del desarrollo humano.

El Capítulo I desarrolla el planteamiento del problema en profundidad. Aquí se abordan los antecedentes teóricos y empíricos que contextualizan la investigación, así como las problemáticas específicas detectadas en la colonia INDECO. Se describe el contexto familiar, económico y social de los infantes que cursan el tercer grado en la escuela seleccionada, y se explican los principales retos que enfrentan las familias para involucrarse en el desarrollo emocional de sus hijos.

El Capítulo II presenta el diseño metodológico. Se explica el enfoque cualitativo adoptado, los instrumentos utilizados para la recolección de datos, los criterios de selección de los informantes, y el procedimiento de análisis de la información. Además, se detallan las categorías de análisis empleadas y la lógica interpretativa que guía la sistematización de los resultados.

El Capítulo III expone los hallazgos principales de la investigación, divididos en tres bloques: observación participante a los infantes, entrevista a la docente titular, y entrevistas a los padres de familia. Cada bloque incluye una matriz de análisis y una interpretación crítica de los resultados, conectando los datos empíricos con los fundamentos teóricos. En este capítulo se evidencian los vínculos entre el entorno familiar y el desarrollo socioemocional, las estrategias pedagógicas implementadas por la docente, y las necesidades de acompañamiento que expresan los padres de familia. Finalmente, en las conclusiones preliminares se valoran los supuestos planteados al inicio del estudio, se reflexiona sobre la pertinencia de las estrategias familiares y escolares en la promoción del bienestar emocional de los niños, y se plantean recomendaciones para futuras investigaciones e intervenciones pedagógicas.

Este trabajo pretende ser un aporte significativo para la comprensión del desarrollo socioemocional infantil en contextos de vulnerabilidad, así como para la mejora de las prácticas de acompañamiento que tanto la familia como la escuela pueden y deben ofrecer a los infantes. A través del análisis de las percepciones, prácticas y experiencias de docentes, padres de familia e infantes, se busca visibilizar los factores que favorecen o dificultan el desarrollo emocional de los niños en una comunidad marcada por carencias económicas, escaso acceso a recursos formativos y limitada articulación entre los diferentes agentes educativos.

El reconocimiento de los padres como actores fundamentales en el proceso educativo no solo es un imperativo teórico respaldado por enfoques como el socio constructivismo de Vygotsky (1978) o la teoría del apego de Bowlby (1969), sino

también una necesidad urgente en la práctica cotidiana, especialmente en contextos donde los niños se ven expuestos a situaciones adversas como el abandono emocional, la inestabilidad familiar o la falta de orientación afectiva. En este sentido, el fortalecimiento del vínculo familia-escuela emerge como una estrategia esencial para garantizar no solo el bienestar emocional del niño, sino también su éxito académico, su capacidad para integrarse socialmente y su desarrollo integral.

Asimismo, se espera que los resultados de esta investigación sirvan como base para futuras intervenciones pedagógicas, planes de mejora institucional o políticas públicas orientadas al acompañamiento emocional en la primera infancia. Las evidencias aquí presentadas permiten comprender que la atención socioemocional no es una tarea secundaria dentro del quehacer educativo, sino un componente esencial que, cuando se descuida, puede comprometer el desarrollo pleno de los infantes. Por ello, se hace un llamado a docentes, autoridades educativas y padres de familia a repensar su rol en la formación emocional de los niños, no solo desde la transmisión de conocimientos, sino también desde la creación de entornos afectivos, seguros y estimulantes.

En suma, este trabajo se propone no solo describir una problemática, sino contribuir activamente a la reflexión, así como a la acción transformadora de los actores escolares y familiares, en favor de una infancia emocionalmente protegida, escuchada, acompañada. Solo mediante una colaboración corresponsable entre escuela y hogar será posible responder de manera adecuada a las necesidades socioemocionales de los infantes, al tiempo que se construyen comunidades educativas más inclusivas, humanas, resilientes.

CAPÍTULO UNO

MARCO TEÓRICO

1.1. Referentes empíricos.

El desarrollo socioemocional infantil ha sido objeto de diversas investigaciones a lo largo del tiempo, ya que constituye un aspecto fundamental en la formación integral de los niños. La manera en que los menores aprenden a regular sus emociones, interactuar con los demás y enfrentar situaciones de estrés está estrechamente relacionada con el entorno en el que crecen, especialmente con las prácticas parentales que se implementan en el hogar. Estas prácticas pueden influir tanto de manera positiva como negativa en la autoestima, la resiliencia y la capacidad de socialización de los niños, factores que a su vez repercuten en su rendimiento escolar y bienestar general.

A nivel teórico, diversas corrientes psicológicas han analizado cómo la crianza y la educación impactan en el desarrollo socioemocional de los niños. En este sentido, estudios empíricos han sido fundamentales para validar y ampliar estas teorías, proporcionando datos concretos sobre las dinámicas familiares y su relación con la formación emocional de los menores. A través de metodologías cuantitativas y cualitativas, investigadores han logrado identificar patrones y correlaciones entre el nivel de implicación de los padres en la educación de sus hijos y su capacidad para afrontar desafíos emocionales y sociales.

En la actualidad, la importancia del desarrollo socioemocional en la infancia es ampliamente reconocida en los ámbitos educativo y psicológico, lo que ha llevado a un aumento en las investigaciones orientadas a comprender los factores que lo determinan. Estas investigaciones han permitido identificar que los estilos de crianza, el nivel de comunicación dentro del hogar, el apoyo emocional recibido y las experiencias tempranas en la interacción con figuras significativas juegan un papel crucial en la formación del niño.

Dada la relevancia de este tema, en esta sección se presentan 5 estudios clave que abordan distintos aspectos de la relación entre las prácticas parentales y el desarrollo socioemocional de los niños en edad escolar. Estos estudios ofrecen un marco empírico sólido para la presente investigación, proporcionando evidencia concreta sobre los efectos de la implicación parental, la sobreprotección, el nivel socioeconómico y otros factores en la regulación emocional y la socialización infantil. El análisis de estos trabajos permitirá contextualizar la investigación dentro de un panorama más amplio y fundamentar la relevancia de estudiar este fenómeno en la comunidad escolar en la que se llevará a cabo el presente estudio.

El primer trabajo analizado se trata de una investigación realizado por (Gómez, 2018) titulado *Enfrentando la ausencia de los padres: recursos psicosociales y construcción de bienestar*, el cual se llevó a cabo en comunidades urbanas de México, con el propósito de analizar el impacto que tiene la ausencia parental en el desarrollo socioemocional de los niños en edad escolar. En este contexto, la ausencia de uno o ambos padres por motivos laborales o migratorios es una realidad frecuente, lo que genera desafíos significativos en la vida de los

menores. La falta de presencia y acompañamiento constante de los padres afecta su capacidad para regular emociones, afrontar conflictos y desarrollar habilidades de socialización adecuadas.

El objetivo central del estudio fue determinar el efecto de la ausencia parental en la regulación emocional y la socialización infantil, además de proponer estrategias de intervención que pudieran mitigar sus efectos negativos. Para ello, se realizó una investigación cualitativa y descriptiva, fundamentada en la Teoría del Apego de Bowlby (1969), la cual sostiene que los lazos afectivos tempranos son fundamentales para el desarrollo psicológico de los niños. La metodología utilizada incluyó entrevistas en profundidad con 50 familias, observaciones participantes en entornos escolares y análisis detallado de estudios de caso, lo que permitió obtener un panorama integral sobre la experiencia de los niños en situación de ausencia parental.

Los resultados del estudio evidenciaron que los niños con ausencia parental frecuente tienden a presentar dificultades significativas en la resolución de conflictos y menor capacidad de regulación emocional. Se encontró que muchos de estos niños manifestaban mayor dependencia emocional de otros adultos, como abuelos, tíos o docentes, lo que en algunos casos generaba relaciones de apego inseguro. Asimismo, se identificó una tendencia a la internalización de problemas emocionales, reflejada en mayores niveles de ansiedad, depresión leve y baja autoestima en comparación con niños que contaban con apoyo parental constante. En términos de socialización, los menores afectados mostraban dificultades para

integrarse en dinámicas de grupo, problemas de comunicación asertiva y mayor propensión a la inseguridad en sus relaciones interpersonales.

Ante estos hallazgos, el estudio de Gómez (2018) subraya la importancia de diseñar e implementar estrategias de intervención que fortalezcan la relación entre padres e hijos, aun cuando los padres no puedan estar físicamente presentes de manera constante. Se sugiere el desarrollo de talleres de orientación parental, en los que se brinden herramientas a los padres para mantener una comunicación afectiva y efectiva con sus hijos, incluso a la distancia. Además, se recomienda la implementación de sesiones de trabajo con docentes, con el fin de reforzar el acompañamiento socioemocional en el ámbito escolar y crear entornos educativos más sensibles a las necesidades de los niños que enfrentan esta situación.

Este estudio es especialmente relevante porque proporciona evidencia empírica sobre los efectos de la ausencia parental en el bienestar socioemocional infantil, aspecto clave no solo en el rendimiento académico, sino también en la convivencia escolar y el desarrollo de habilidades para la vida. Las conclusiones de Gómez (2018) resaltan la necesidad de implementar programas de apoyo parental y educativo, que ayuden a mitigar estos efectos y promuevan un desarrollo más equilibrado en los niños que experimentan este tipo de ausencia en sus hogares.

El segundo trabajo analizado corresponde a Ramírez y Torres (2020) titulado *Estilos de crianza y su impacto en la regulación emocional de los niños en comunidades de nivel socioeconómico bajo, llevado a cabo en una comunidad de nivel socioeconómico bajo*, dicho trabajo se realizó con el propósito de analizar el impacto de las prácticas disciplinarias en el desarrollo emocional infantil. En este

contexto, las prácticas parentales observadas se situaban mayormente entre el estilo autoritario y el permisivo, lo que generaba distintos patrones de comportamiento en los niños y afectaba su bienestar emocional y socialización. La investigación destacó que la forma en que los padres establecen disciplina tiene un impacto profundo en la capacidad de los niños para enfrentar desafíos, regular sus emociones y desenvolverse en distintos entornos sociales, como la escuela y la familia. El propósito central del estudio fue evaluar las diferencias en la regulación emocional infantil según los estilos de crianza predominantes en la comunidad analizada. A través de este análisis, se pretendió identificar cuáles de estas prácticas favorecen un desarrollo socioemocional saludable y cuáles podrían representar un riesgo para la estabilidad emocional de los niños. A partir de estos hallazgos, se buscó desarrollar estrategias de intervención orientadas a mejorar la dinámica familiar y potenciar la adquisición de habilidades emocionales en los niños, promoviendo modelos de crianza más equilibrados y positivos.

El estudio adoptó un enfoque mixto (cualitativo-cuantitativo), lo que permitió una comprensión más profunda de la relación entre las prácticas parentales y la regulación emocional infantil. Como base teórica, se utilizó la Teoría del Desarrollo Psicosocial de Erikson (1950), la cual sostiene que los niños atraviesan diversas etapas de desarrollo en las que la interacción con los cuidadores juega un papel crucial en la formación de su identidad, autoestima y bienestar emocional. Desde esta perspectiva, se analizó cómo los diferentes estilos de crianza impactaban en la confianza, la seguridad emocional y la capacidad de autorregulación de los niños.

En cuanto a la metodología, se aplicaron cuestionarios estructurados a 200 familias para identificar los estilos de crianza predominantes en la comunidad y sus efectos en los niños. Estos cuestionarios fueron complementados con observaciones en escuelas, donde se analizó la conducta de los niños en el aula y en los recreos, permitiendo evaluar sus habilidades de socialización y regulación emocional en un entorno educativo.

Además, se realizaron entrevistas a docentes, quienes proporcionaron información valiosa sobre las respuestas emocionales y sociales de los niños, sus interacciones con compañeros y adultos, y su nivel de adaptación al entorno escolar. La combinación de estas técnicas metodológicas permitió triangular la información obtenida y generar un análisis más preciso sobre la influencia de las prácticas parentales en el desarrollo socioemocional infantil.

Los resultados de la investigación señalaron que los niños criados bajo un estilo autoritario tendían a mostrar mayores niveles de inseguridad y dificultades para gestionar sus emociones. En muchos casos, estos infantes presentaban conductas agresivas o, en el extremo opuesto, mostraban retraimiento social, lo que dificultaba su integración en el entorno escolar y su capacidad para establecer relaciones interpersonales saludables. La falta de una comunicación afectiva y la imposición de normas rígidas sin flexibilidad se asociaron con un mayor estrés emocional y menor confianza en sí mismos.

Por otro lado, los menores criados en un entorno con un estilo democrático evidenciaron una mejor adaptación social, mayor confianza en sí mismos y habilidades más desarrolladas para la resolución de conflictos. Este grupo de niños

mostró un mayor sentido de autonomía y seguridad emocional, lo que les permitió establecer relaciones interpersonales más sólidas y manejar de manera más efectiva los desafíos cotidianos.

Finalmente, los niños criados en un entorno permisivo mostraron dificultades en el establecimiento de límites y una mayor impulsividad, lo que en muchos casos derivó en problemas de conducta tanto en el hogar como en la escuela. Se observó que estos infantes presentaban dificultades para aceptar normas y regulaciones, así como problemas para tolerar la frustración, lo que afectaba su capacidad de adaptación en el ámbito escolar y social.

A partir de estos hallazgos, los autores del estudio recomendaron fomentar estrategias de crianza positiva que permitieran establecer normas claras y consistentes sin recurrir a prácticas autoritarias o excesivamente permisivas. Entre las estrategias sugeridas se encuentran programas de formación para padres, enfocados en desarrollar habilidades para la disciplina positiva y la comunicación efectiva con los hijos; capacitación docente en estrategias de apoyo socioemocional, de modo que los educadores puedan complementar el trabajo de los padres en la escuela y ofrecer un ambiente de aprendizaje seguro y propicio para el desarrollo emocional de los niños; y espacios de diálogo entre padres, docentes y especialistas en psicología infantil, que permitan intercambiar experiencias y desarrollar estrategias conjuntas para fortalecer el bienestar socioemocional infantil.

Estos resultados refuerzan la importancia de promover prácticas de crianza basadas en el respeto, la empatía y el establecimiento de límites adecuados, ya que

estos factores influyen significativamente en el bienestar emocional de los niños y en su capacidad para enfrentar los desafíos de la vida escolar y social. Con base en esta investigación, se considera fundamental continuar explorando estrategias que fortalezcan la relación entre padres e hijos y que fomenten un desarrollo socioemocional positivo en la infancia, integrando esfuerzos entre la familia, la escuela y la comunidad.

El siguiente estudio corresponde a *Martínez (2021)* titulado *El vínculo afectivo en el hogar y la interacción en el aula: un estudio longitudinal en escuelas urbanas y rurales*. Esta es una investigación realizada en contextos escolares, se exploró la relación entre el vínculo afectivo en el hogar y la interacción en el aula. Su estudio se centró en escuelas primarias urbanas y rurales con el objetivo de comparar los efectos del apego en diferentes entornos educativos y determinar cómo las dinámicas familiares influyen en el rendimiento académico y la socialización de los infantes.

La investigación partió de la observación de que muchos niños con dificultades académicas o problemas de comportamiento tenían antecedentes de relaciones inestables en el hogar, lo que llevó al investigador a indagar sobre la conexión entre el apego parental y el desempeño escolar. La hipótesis central del estudio planteó que un apego seguro contribuye de manera positiva al desarrollo emocional y cognitivo de los niños, facilitando su adaptación al entorno escolar y promoviendo una actitud más receptiva hacia el aprendizaje. En este sentido, se buscó comprobar si aquellos menores que contaban con una base emocional estable mostraban mejores habilidades sociales, mayor autonomía y un rendimiento

académico más sólido en comparación con aquellos cuyos vínculos afectivos eran inseguros o inconsistentes.

El propósito principal de la investigación fue identificar la influencia del apego seguro en el desempeño académico y social de los estudiantes de primaria. Se pretendía generar información valiosa para docentes y padres sobre la importancia del acompañamiento afectivo en el hogar, enfatizando la necesidad de fortalecer los lazos emocionales para potenciar el desarrollo infantil. Martínez (2021) argumentó que, al comprender los efectos del apego en la educación, se podrían diseñar estrategias de intervención dirigidas a reforzar la seguridad emocional de los niños, promoviendo un entorno de aprendizaje más positivo y eficaz. Además, el estudio buscó diferenciar los efectos del apego en distintos contextos, analizando si las condiciones socioeconómicas y el acceso a recursos educativos influían en la relación entre el vínculo afectivo y el rendimiento escolar. Esta perspectiva permitió ampliar la comprensión sobre el papel que juegan las familias en la educación y cómo las escuelas pueden intervenir para mitigar los efectos negativos de un apego inseguro.

El estudio tuvo un carácter longitudinal, lo que permitió observar la evolución del vínculo afectivo y su impacto en el rendimiento académico y social de los estudiantes a lo largo del tiempo. Como marco teórico, Martínez empleó la Teoría Ecológica de Bronfenbrenner, que establece que el desarrollo infantil está influenciado por múltiples niveles de interacción, desde la familia hasta la comunidad escolar y el entorno social más amplio.

Esta teoría resultó clave para examinar la complejidad del desarrollo socioemocional y su relación con el ambiente escolar y familiar. En cuanto a la metodología, la investigación combinó diversos métodos para lograr un análisis integral. Se realizaron observaciones en aula durante un período de dos años para analizar la interacción de los niños con sus compañeros y maestros en diferentes contextos educativos. Asimismo, se llevaron a cabo entrevistas con docentes y padres para evaluar la percepción del vínculo afectivo en el hogar y su impacto en el comportamiento y rendimiento de los niños.

También se incluyeron evaluaciones del rendimiento académico en materias clave como matemáticas y lectura, con el fin de establecer correlaciones entre el nivel de apego y los logros académicos. De igual forma, se analizaron dinámicas grupales en el aula para observar cómo los niños con distintos tipos de apego manejaban situaciones de trabajo colaborativo, resolución de conflictos y adaptación a normas escolares. Como parte del estudio, se realizaron entrevistas estructuradas con los padres para evaluar la calidad de los vínculos afectivos en el hogar, identificando tres patrones principales de apego: el apego seguro, caracterizado por niños que mostraban mayor autonomía, confianza y estabilidad emocional; el apego inseguro, en el que los niños presentaban ansiedad, dificultades para regular emociones y problemas de socialización; y el apego ambivalente, donde los niños mostraban comportamientos inconsistentes, oscilando entre la dependencia emocional y la evitación de vínculos afectivos.

Los hallazgos de la investigación destacaron que los niños con apego seguro en el hogar mostraban un mejor desempeño académico y social. Se encontró que

estos menores tenían una mayor capacidad de concentración, habilidades más desarrolladas para la resolución de problemas y una actitud más positiva hacia el aprendizaje. Además, eran más participativos en clase, establecían mejores relaciones con sus compañeros y mostraban mayor tolerancia a la frustración. En contraste, los niños con apego inseguro tendían a presentar dificultades para trabajar en equipo, mostraban mayor ansiedad en situaciones de evaluación y tenían menor control emocional ante situaciones de estrés o conflicto.

En muchos casos, estos niños eran propensos a la baja autoestima y al retraimiento social, lo que afectaba su integración escolar. El estudio también reveló que el impacto del apego no solo se reflejaba en el ámbito académico, sino también en la salud emocional de los niños. Aquellos con vínculos inestables en casa eran más propensos a experimentar síntomas de ansiedad, inseguridad y estrés escolar, lo que a largo plazo podía afectar su desarrollo integral.

Con base en estos resultados, Martínez (2021) enfatizó la importancia de la intervención temprana en casos de apego inseguro para prevenir repercusiones en el desarrollo escolar y social de los niños. Se sugirió que las escuelas adopten un enfoque integral que incluya tanto la formación docente como el apoyo a las familias. Algunas de las estrategias recomendadas fueron la implementación de programas de apoyo emocional en las escuelas, con espacios de atención psicológica para los niños que presenten dificultades en su desarrollo socioemocional; la realización de talleres para padres sobre la importancia del apego seguro y la construcción de relaciones afectivas positivas en el hogar; la capacitación docente en estrategias de identificación y apoyo a niños con apego inseguro, para que los maestros puedan

generar ambientes de confianza en el aula y responder de manera efectiva a las necesidades emocionales de los estudiantes; y el fomento de actividades que fortalezcan el desarrollo socioemocional en el aula, tales como ejercicios de resolución de conflictos, dinámicas de integración y programas de tutoría entre pares. Estos hallazgos refuerzan la importancia de considerar el vínculo parental como un factor clave en la educación y en la formación socioemocional de los estudiantes. La investigación de Martínez (2021) aporta evidencia empírica sobre la necesidad de fortalecer el apego seguro desde una edad temprana, promoviendo prácticas de crianza basadas en la estabilidad emocional y el apoyo afectivo constante. Los resultados de este estudio subrayan la necesidad de integrar la dimensión socioemocional en la educación primaria. La relación entre el apego en el hogar y el desempeño escolar es un aspecto crucial que no puede ser ignorado en el diseño de estrategias educativas. Así, la educación debe enfocarse no solo en la enseñanza de conocimientos, sino también en la creación de entornos que favorezcan el desarrollo integral del niño, integrando a la familia como un pilar fundamental en este proceso.

La siguiente investigación realizado por Pérez y López (2019) el cual se titula *Implicación parental en la educación y su relación con el desarrollo emocional infantil en comunidades rurales*. Llevaron a cabo una investigación en comunidades rurales con el objetivo de analizar la relación entre la participación parental en la educación escolar y el desarrollo socioemocional de los niños. La elección de este contexto respondió a la necesidad de comprender cómo las dinámicas familiares en

entornos con recursos limitados influyen en el desempeño académico y emocional de los menores.

Durante el estudio, los investigadores identificaron distintos niveles de implicación parental en la vida escolar de los niños, que iban desde una participación activa y constante hasta una ausencia casi total. Se observó que aquellos niños cuyos padres mostraban un alto grado de compromiso con su educación presentaban habilidades sociales más desarrolladas, una mayor seguridad en sí mismos y un mejor desempeño académico. En contraste, aquellos cuyos padres tenían una participación escasa o nula en su educación tendían a experimentar dificultades emocionales, manifestando problemas como ansiedad, baja autoestima y comportamientos disruptivos en el aula.

El propósito de la investigación fue examinar en qué medida la implicación parental influye en el desarrollo emocional y social de los niños en edad escolar, con la intención de proporcionar evidencia que permita fortalecer la relación entre la escuela y la familia. Para sustentar su estudio, los investigadores recurrieron a la Teoría del Aprendizaje Social de Bandura, la cual plantea que el aprendizaje es un proceso social en el que los niños adquieren conductas, valores y habilidades a través de la observación y la interacción con figuras significativas, como los padres y docentes. Desde esta perspectiva, se partió de la hipótesis de que los niños que cuentan con modelos parentales comprometidos con su educación desarrollarían mayores niveles de confianza, estabilidad emocional y competencias sociales que facilitarían su adaptación escolar.

El diseño metodológico del estudio fue de enfoque cuantitativo, con la finalidad de obtener datos medibles que permitieran establecer relaciones entre la implicación parental y el desarrollo infantil. Para ello, se aplicaron encuestas estructuradas a 300 familias seleccionadas mediante un muestreo aleatorio en distintas comunidades rurales. Dichas encuestas exploraron aspectos clave como el tiempo dedicado por los padres al apoyo académico en casa, su asistencia a reuniones escolares y eventos educativos, así como la percepción de los niños sobre el interés de sus padres en su formación. Adicionalmente, se realizaron análisis del rendimiento académico de los niños y observaciones en el aula para evaluar su comportamiento social y emocional. Estas estrategias metodológicas permitieron establecer correlaciones entre el nivel de implicación parental y los resultados en el bienestar infantil.

Los hallazgos del estudio fueron contundentes: los niños cuyos padres estaban activamente involucrados en sus actividades escolares tendían a presentar niveles más altos de autoestima y habilidades más desarrolladas para la regulación emocional. Estos niños demostraban una mayor capacidad para gestionar la ansiedad en el entorno escolar y resolvían conflictos con sus compañeros de manera más efectiva. Asimismo, su rendimiento académico se encontraba por encima del promedio en comparación con aquellos menores cuyos padres mostraban poco interés o una participación mínima en su educación. En contraste, los niños con escaso apoyo parental experimentaban mayores problemas emocionales y conductuales, lo que repercutía negativamente en su desempeño escolar y en su integración social dentro del aula.

A partir de estos resultados, los investigadores destacaron la importancia de fomentar estrategias que fortalezcan la comunicación y el trabajo conjunto entre padres y docentes. Se propuso la implementación de programas de integración escuela-familia, incluyendo talleres dirigidos a padres sobre la relevancia de su rol en la educación de sus hijos y estrategias para mejorar su participación activa en el aprendizaje. Además, se recomendó la creación de espacios de diálogo periódico entre familias y maestros, con el fin de reforzar el compromiso parental y brindar herramientas para el apoyo académico en el hogar.

En conclusión, este estudio reafirma la influencia determinante de la implicación parental en la educación de los niños como un factor clave para su bienestar socioemocional y su desempeño académico. La participación activa de los padres no solo impacta positivamente en el aprendizaje, sino que también promueve en los niños una mayor estabilidad emocional y mejores habilidades sociales. Estos hallazgos resaltan la necesidad de que las instituciones educativas trabajen en estrecha colaboración con las familias para garantizar un entorno de aprendizaje más enriquecedor. Así, se refuerza la idea de que la educación infantil no debe ser responsabilidad exclusiva de la escuela, sino que requiere el esfuerzo conjunto de docentes y padres para favorecer el desarrollo integral de los estudiantes.

En este último estudio llevado a cabo por *Hernández (2022)* llamado. Se realizó un estudio centrado en el impacto de la sobreprotección parental en la autonomía emocional y social de los niños en etapa escolar. El propósito de la investigación fue evaluar en qué medida la sobreprotección influye en la

independencia de los niños, particularmente en aquellos que cursan el tercer grado de primaria. Para ello, se basó en la Teoría de la Autodeterminación de Deci y Ryan, la cual sostiene que los individuos desarrollan su autonomía y bienestar emocional cuando tienen la oportunidad de tomar decisiones y enfrentarse a desafíos por sí mismos. Según esta teoría, la autonomía, la competencia y la relación con los demás son necesidades psicológicas fundamentales para el desarrollo saludable de un niño, por lo que una sobreprotección excesiva puede obstaculizar su crecimiento en estos aspectos.

El estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, con el fin de comprender de manera profunda las experiencias y percepciones de los niños, padres y maestros sobre la sobreprotección y sus efectos. Para ello, se emplearon diversas técnicas de recolección de datos, incluyendo entrevistas semiestructuradas a padres y docentes, observaciones directas en el aula y análisis de casos específicos. A través de estas metodologías, se identificaron patrones de comportamiento en niños que eran criados bajo un esquema de sobreprotección, lo que permitió establecer relaciones entre la actitud de los padres y la capacidad de los niños para desenvolverse de manera autónoma en el entorno escolar y social.

Los hallazgos del estudio fueron reveladores. Se observó que los niños sobreprotegidos mostraban altos niveles de dependencia emocional, es decir, tenían dificultades para tomar decisiones sin la validación constante de sus padres. Además, presentaban problemas para resolver conflictos de manera autónoma, lo que les generaba ansiedad y miedo al fracaso cuando se enfrentaban a situaciones en las que debían actuar sin la supervisión directa de un adulto. A nivel social, se

identificó que estos niños tendían a mostrar menor iniciativa en la interacción con sus compañeros y tenían dificultades para adaptarse a nuevos entornos o actividades. Muchos de ellos manifestaban inseguridad ante el cambio y evitaban situaciones que implicaran un desafío personal, como participar en juegos de equipo, expresar opiniones en clase o asumir pequeñas responsabilidades dentro del aula.

Otro aspecto clave identificado en la investigación fue que la sobreprotección limitaba las oportunidades de los niños para desarrollar habilidades de planificación y toma de decisiones. En muchos casos, los padres intervenían de manera excesiva en la resolución de problemas cotidianos de sus hijos, impidiendo que estos aprendieran a gestionar dificultades por sí mismos. Esto generaba en los niños una menor capacidad de afrontamiento ante situaciones inesperadas, lo que a largo plazo podía traducirse en una falta de confianza en sus propias habilidades y una dependencia prolongada de la guía adulta.

A partir de estos resultados, se subrayó la importancia de fomentar estrategias que permitan a los niños desarrollar una autonomía progresiva tanto en el hogar como en la escuela. Se sugirió que los padres proporcionen a sus hijos oportunidades para asumir responsabilidades acordes a su edad, permitiéndoles tomar decisiones y enfrentarse a pequeños desafíos sin una intervención inmediata. Asimismo, se propuso que los docentes adopten estrategias pedagógicas que promuevan la resolución de problemas por parte de los niños, reforzando la confianza en sus propias capacidades. Entre las recomendaciones, se destacó la necesidad de diseñar talleres y programas de formación dirigidos a padres de

familia, con el objetivo de brindarles herramientas para establecer un equilibrio en la crianza, evitando extremos de sobreprotección o desatención.

El estudio de Hernández (2022) aporta evidencia valiosa sobre la influencia de la crianza en el desarrollo socioemocional de los niños y sirve como base para la presente investigación. Los hallazgos obtenidos resaltan la necesidad de diseñar estrategias de intervención que fomenten la independencia y la autonomía en los niños, asegurando que tanto la familia como la escuela trabajen en conjunto para favorecer su crecimiento integral. En este sentido, la presente investigación busca aplicar estos conocimientos al contexto específico de la comunidad escolar de la colonia Indeco, considerando sus particularidades socioeconómicas y culturales. La implementación de estos hallazgos permitirá diseñar programas de intervención más efectivos, tanto en el ámbito escolar como en el familiar, con el propósito de promover un desarrollo socioemocional equilibrado en los niños de primaria y prepararlos mejor para los desafíos de la vida cotidiana.

1.2. Marco teórico

1.2.1. El Rol de los Padres en el Desarrollo Socioemocional

Los padres desempeñan un papel fundamental en la formación socioemocional de sus hijos, pues son las figuras de referencia que guían el desarrollo emocional y social de los infantes desde sus primeros años de vida. Su influencia abarca desde la manera en que los infantes aprenden a reconocer y expresar emociones hasta la adquisición de habilidades para la interacción social. Diversos autores han estudiado cómo el estilo de crianza, el apego y la interacción

familiar impactan el bienestar emocional y el comportamiento de los infantes en diferentes contextos.

Baumrind (1967) identificó tres principales estilos de crianza que influyen en la formación socioemocional de los niños. El estilo autoritario se caracteriza por normas estrictas, alta exigencia y poca flexibilidad, lo que puede generar niños inseguros, dependientes emocionales o, en algunos casos, con comportamientos rebeldes y desafiantes. El estilo permisivo se basa en la falta de normas claras y límites, provocando dificultades en la regulación emocional y problemas de conducta, así como baja tolerancia a la frustración y dificultades para respetar reglas en contextos escolares y sociales. Por otro lado, el estilo democrático representa un equilibrio entre disciplina y apoyo emocional, donde los padres establecen normas claras, pero también fomentan la autonomía y la comunicación abierta. Este último estilo se asocia con un desarrollo emocional más saludable, mayor autoestima y mejores habilidades sociales.

Además de los estilos de crianza, otro factor clave en el desarrollo socioemocional es el vínculo afectivo entre padres e hijos. Bowlby (1969), con su Teoría del Apego, explica que los niños que establecen un apego seguro con sus padres tienden a ser más autónomos, resilientes y capaces de manejar sus emociones. Por el contrario, un apego inseguro puede derivar en ansiedad, dependencia emocional y dificultades en la interacción social.

Desde la perspectiva de Vygotsky, la interacción social constituye un componente fundamental en el proceso de aprendizaje y en el desarrollo integral de los infantes. De acuerdo con su teoría sociocultural, los padres, madres y

cuidadores funcionan como mediadores clave en la adquisición de habilidades socioemocionales. A través del lenguaje y la convivencia cotidiana, los infantes aprenden a regular sus emociones, resolver conflictos y establecer vínculos interpersonales significativos. Este proceso se manifiesta particularmente en lo que el autor denomina la zona de desarrollo próximo (ZDP), entendida como la distancia entre lo que el niño puede hacer por sí solo y lo que puede lograr con la guía y el apoyo de un adulto o de un compañero más competente. Así, la intervención oportuna y adecuada de los adultos favorece que los infantes desarrollen gradualmente competencias que, con el tiempo, podrán aplicar de manera autónoma (Vygotsky, 1978).

Otro aspecto relevante en la formación socioemocional infantil es la estabilidad del entorno familiar. Desde la Teoría Ecológica del Desarrollo Humano, Bronfenbrenner (1987) plantea que el desarrollo del niño está profundamente influenciado por los múltiples sistemas que conforman su ambiente inmediato, como la familia y la escuela. En este sentido, un entorno familiar estable, caracterizado por el afecto, la comunicación y el respeto, favorece la construcción de la confianza en sí mismo y el desarrollo de habilidades emocionales y sociales. Por el contrario, la exposición constante a conflictos familiares, violencia o negligencia puede generar inseguridad emocional, dificultar la autorregulación y afectar negativamente el comportamiento del niño en contextos como el escolar y social.

El rol de los padres en la educación emocional de sus hijos no solo está determinado por sus estilos de crianza, sino también por factores socioeconómicos, culturales y ambientales. Entre los factores más relevantes se encuentran:

El nivel educativo de los padres es un factor que incide directamente en el estilo de crianza. Según diversos estudios, los progenitores con mayor escolaridad tienden a favorecer una crianza democrática, caracterizada por el diálogo y el estímulo al desarrollo de habilidades emocionales en sus hijos (Pérez & López, 2019). Por otra parte, las condiciones socioeconómicas influyen de manera significativa en la calidad de las interacciones familiares, ya que un acceso limitado a recursos puede provocar estrés en los padres y afectar el bienestar emocional de los menores.

Asimismo, la participación en la vida escolar de los hijos ha demostrado ser un factor protector. Cuando los padres se involucran en actividades escolares, los niños suelen desarrollar mayor autoestima, mejores habilidades sociales y un vínculo más sólido con el proceso educativo (Hernández, 2022). Finalmente, los modelos de conducta también desempeñan un papel crucial. Bandura (1986), con su Teoría del Aprendizaje Social, sostiene que los niños aprenden observando e imitando a los adultos significativos en su entorno. Por tanto, el comportamiento de los padres sirve como modelo en la formación de la regulación emocional y la interacción social de sus hijos.

En México, el documento *Aprendizajes clave para la educación integral. Plan y programas de estudio para la educación básica: Educación primaria* establece lineamientos sobre el papel de la familia en el desarrollo socioemocional de los niños (SEP 2017). La SEP reconoce que la colaboración entre la escuela y la familia es fundamental para la formación integral de los alumnos. Uno de los principales enfoques del currículo educativo es el área de Desarrollo Personal y Social, donde

se enfatiza la importancia de fortalecer las habilidades emocionales y sociales en los niños a través del trabajo conjunto entre docentes y familias. En este sentido, el programa promueve estrategias como:

La creación de ambientes escolares que fomenten la expresión emocional y la resolución pacífica de conflictos.

La implementación de actividades que involucren a los padres en la formación socioemocional de sus hijos, como talleres y reuniones orientadas a mejorar la comunicación y el acompañamiento emocional.

El desarrollo de competencias socioemocionales a través de dinámicas de trabajo colaborativo, en las que los niños aprenden a manejar sus emociones y construir relaciones interpersonales saludables.

Con la implementación de la **Nueva Escuela Mexicana (NEM)**, se ha reforzado la importancia de la educación socioemocional dentro del currículo de educación básica. La **NEM** promueve una enseñanza centrada en el bienestar integral del estudiante, fomentando el desarrollo de habilidades emocionales y sociales que permitan una mejor integración en la comunidad. En este modelo educativo, los docentes tienen un papel activo en la enseñanza de valores, la formación ciudadana y el fortalecimiento de la resiliencia en los alumnos, aspectos que deben ser complementados con la participación activa de los padres en el desarrollo socioemocional de sus hijos (Secretaría de Educación Pública [SEP], 2019).

El papel de los padres en el desarrollo socioemocional de los niños es un elemento clave en su bienestar y éxito personal. A través de un estilo de crianza equilibrado, una interacción afectuosa y un entorno estable, los niños adquieren herramientas emocionales que les permiten enfrentar los desafíos de la vida con mayor seguridad y confianza. Además, la participación activa de los padres en la educación de sus hijos fortalece la relación entre el hogar y la escuela, creando un ambiente propicio para el aprendizaje y la convivencia saludable.

Por ello, es esencial que tanto las familias como las instituciones educativas trabajen en conjunto para garantizar que los niños reciban el apoyo emocional y social necesario para su desarrollo integral. Las políticas educativas deben seguir fomentando estrategias que fortalezcan esta relación, asegurando que los niños crezcan en un entorno que promueva su bienestar y crecimiento personal.

1.2.2. Factores que Influyen en el Desarrollo Socioemocional

El desarrollo socioemocional infantil está influenciado por diversos factores que pueden potenciar o dificultar su evolución. Estos factores son determinantes en la forma en que los niños aprenden a gestionar sus emociones, establecer relaciones interpersonales y desenvolverse en su entorno. Entre los elementos más relevantes que afectan este desarrollo se encuentra el vínculo afectivo que los niños establecen con sus cuidadores principales.

Bowlby (1969), en su Teoría del Apego, destaca la importancia de la seguridad emocional en la infancia como un pilar fundamental para el bienestar psicológico. Un apego seguro brinda a los niños la confianza necesaria para explorar su entorno, desarrollar autonomía y establecer relaciones sociales

saludables. En contraste, un apego inseguro puede generar ansiedad, dificultades en la regulación emocional y problemas de adaptación en el ámbito escolar y social. Ainsworth (1978), a través de sus estudios, identificó distintos tipos de apego: seguro, donde el niño desarrolla confianza en sus cuidadores y en su entorno; evitativo, en el que el niño tiende a la independencia excesiva debido a una falta de respuesta emocional por parte de los padres; y ambivalente, que se caracteriza por una ansiedad constante debido a respuestas inconsistentes de los cuidadores.

Otro factor clave es la estabilidad familiar. Un entorno familiar armonioso, caracterizado por la comunicación efectiva, el respeto y el apoyo emocional, favorece la autoestima y la confianza de los niños. Según Pianta (1992), los niños que crecen en hogares donde se sienten valorados y comprendidos tienden a desarrollar mayor resiliencia y habilidades de afrontamiento ante situaciones adversas. Por el contrario, la presencia de conflictos familiares constantes, la inestabilidad emocional de los padres o la falta de apoyo pueden generar inseguridad, estrés y dificultades en la interacción social de los niños. Es importante que los padres fomenten un ambiente donde prime la afectividad, el diálogo y la validación emocional, ya que esto impactará en la capacidad del niño para enfrentar los desafíos de la vida cotidiana.

Además, la inteligencia emocional juega un papel crucial en la regulación del comportamiento y la adaptación social. Goleman (1995) define la inteligencia emocional como “la capacidad de reconocer, comprender y gestionar las emociones propias y las de los demás” (p. 43). Este concepto abarca cinco competencias esenciales: autoconciencia, que permite identificar las propias emociones;

autorregulación, que facilita el control de impulsos; motivación, que impulsa la perseverancia y el logro de metas; empatía, que ayuda a comprender las emociones de los demás; y habilidades sociales, que favorecen la comunicación efectiva y la resolución de conflictos.

Las condiciones socioeconómicas también juegan un papel significativo en el desarrollo socioemocional infantil. El acceso a educación de calidad, la disponibilidad de recursos para la recreación y el bienestar, así como la seguridad en el hogar y la comunidad, inciden en la capacidad de los padres para proporcionar apoyo emocional adecuado a sus hijos. Bronfenbrenner (1987), en su Teoría Ecológica del Desarrollo Humano, enfatiza cómo el contexto en el que crece un niño influye en su desarrollo. Este modelo destaca la interacción de distintos niveles ambientales, desde el microsistema (familia, escuela, comunidad cercana), hasta el macrosistema (cultura, políticas sociales). En este sentido, las familias con menos recursos pueden enfrentar mayores desafíos para brindar un ambiente estable y propicio para el desarrollo de sus hijos, lo que puede repercutir en su bienestar emocional y social. La falta de acceso a servicios de salud mental, programas de educación emocional y espacios seguros de convivencia puede limitar las oportunidades de los niños para desarrollar sus habilidades socioemocionales.

En este contexto, el Plan y Programas de Educación Primaria en México reconoce la importancia de considerar estos factores en el aprendizaje y bienestar de los estudiantes. La Secretaría de Educación Pública (SEP, 2017) establece la necesidad de implementar estrategias pedagógicas que refuercen el desarrollo socioemocional, promoviendo la equidad y el acceso a herramientas que permitan

a los niños gestionar sus emociones y fortalecer su resiliencia. A través del área de Desarrollo Personal y Social, se busca fomentar un ambiente escolar en el que se priorice la convivencia armónica, la empatía y la resolución pacífica de conflictos.

Con la implementación de la Nueva Escuela Mexicana (NEM), se ha reforzado la importancia de la educación socioemocional dentro del currículo de educación básica. La NEM promueve una enseñanza centrada en el bienestar integral del estudiante, fomentando el desarrollo de habilidades emocionales y sociales que permitan una mejor integración en la comunidad. En este modelo educativo, los docentes tienen un papel activo en la enseñanza de valores, la formación ciudadana y el fortalecimiento de la resiliencia en los alumnos, aspectos que deben ser complementados con la participación activa de los padres en el desarrollo socioemocional de sus hijos.

Asimismo, la educación emocional en la escuela debe estar vinculada con las necesidades específicas de los estudiantes. Según el *Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning* (CASEL, 2020), los programas de educación socioemocional deben incluir estrategias como la enseñanza de habilidades de resolución de problemas, la regulación emocional y el fomento del trabajo en equipo. Este enfoque garantiza que los niños desarrollen competencias necesarias para enfrentar desafíos sociales y emocionales dentro y fuera del entorno escolar.

El desarrollo socioemocional de los niños no es un proceso aislado, sino que está determinado por múltiples factores interrelacionados. El vínculo afectivo con los cuidadores, la estabilidad familiar y las condiciones socioeconómicas son

elementos esenciales que pueden facilitar o dificultar este proceso. Comprender la influencia de estos factores permite diseñar estrategias de intervención más efectivas tanto en el ámbito educativo como en el familiar, con el fin de garantizar que todos los niños tengan la oportunidad de desarrollar sus habilidades socioemocionales de manera óptima. Así, la articulación entre la familia, la escuela y las políticas educativas resulta fundamental para fortalecer el bienestar emocional y social de los niños en su proceso de crecimiento y aprendizaje.

1.2.3 Concepciones en el Plan y Programas de Educación Primaria

El **Plan y Programas de Educación Primaria en México** enfatiza la importancia del desarrollo socioemocional en la formación integral de los alumnos. La Secretaría de Educación Pública en el año 2017 incorpora en el currículo estrategias pedagógicas para fortalecer la inteligencia emocional y la convivencia escolar positiva. En este sentido, el desarrollo socioemocional se reconoce como un pilar fundamental dentro del aprendizaje infantil, ya que permite a los niños enfrentar desafíos, manejar emociones y establecer relaciones interpersonales saludables. Este enfoque busca no solo mejorar el desempeño académico, sino también promover el bienestar general de los estudiantes y su integración en la sociedad.

La educación socioemocional se define como "el proceso mediante el cual los niños adquieren habilidades necesarias para comprender y regular sus emociones, establecer relaciones positivas y tomar decisiones responsables" (Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning (CASEL), 2020, p. 1). De acuerdo con Goleman (1995), la inteligencia emocional es clave dentro del

desarrollo socioemocional, ya que implica competencias como la autoconciencia, la autorregulación, la motivación, la empatía y las habilidades sociales. Estas competencias permiten a los niños interactuar de manera efectiva con su entorno y gestionar sus emociones adecuadamente.

El área de **Desarrollo Personal y Social** dentro del currículo escolar tiene como objetivo principal fomentar el autoconocimiento, la autorregulación y la empatía en los alumnos. Para ello, se implementan actividades que promueven la expresión de emociones y la resolución pacífica de conflictos. Según diversos estudios, un ambiente de aprendizaje seguro y emocionalmente estable favorece la autoestima y la confianza de los niños, lo que repercute en una mayor disposición para el aprendizaje y una mejor adaptación a las normas escolares y sociales. La educación socioemocional, por lo tanto, no solo es una herramienta para el crecimiento individual, sino también una estrategia clave para la prevención de problemas como la violencia escolar y el acoso.

Desde una perspectiva teórica, la **Teoría del Aprendizaje Social** de **Bandura (1977)** destaca que los niños aprenden conductas emocionales y sociales a través de la observación e imitación de modelos de comportamiento. En el contexto educativo, los docentes y los padres juegan un papel fundamental en la enseñanza de estas habilidades. Un ambiente escolar positivo, donde se promueva el respeto y la cooperación, refuerza el aprendizaje de competencias socioemocionales y ayuda a los niños a desarrollar estrategias de afrontamiento ante situaciones adversas.

Además, el Plan y Programas de Educación Primaria (Secretaría de Educación Pública [SEP], 2017) establece la necesidad de una estrecha colaboración entre la escuela y la familia para potenciar el desarrollo socioemocional de los niños. La participación activa de los padres y tutores en el proceso educativo es esencial para reforzar en casa los valores y habilidades trabajadas en el aula. En este sentido, se han diseñado diversas estrategias que buscan involucrar a las familias en la educación de sus hijos, desde talleres y reuniones hasta actividades conjuntas que permitan fortalecer el vínculo entre escuela y hogar. La SEP (2017) enfatiza que una comunicación fluida entre docentes y familias puede mejorar significativamente el desempeño académico y emocional de los niños, al brindarles un entorno de apoyo y comprensión.

Otro aspecto clave dentro del **Plan y Programas** es la **capacitación docente en estrategias de educación socioemocional**. Los maestros juegan un papel fundamental en la creación de un clima escolar positivo y en la enseñanza de habilidades emocionales a los niños. Para ello, es fundamental que cuenten con herramientas y metodologías adecuadas para guiar a los estudiantes en la identificación y gestión de sus emociones. Según **Jennings y Greenberg (2009)**, los docentes que desarrollan sus propias competencias socioemocionales son más eficaces en la enseñanza, ya que modelan un comportamiento positivo y fomentan una cultura escolar basada en la empatía y la cooperación.

A través de la formación continua y el acceso a materiales especializados, los docentes pueden desarrollar prácticas pedagógicas que promuevan el respeto, la tolerancia y la colaboración dentro del aula, favoreciendo así una educación

integral y equitativa. En este sentido, la **NEM** refuerza la necesidad de que la educación básica no solo esté centrada en los conocimientos académicos, sino también en el bienestar emocional de los estudiantes, promoviendo la equidad, la inclusión y el desarrollo de valores ciudadanos.

La implementación de **programas de educación socioemocional** en la escuela se ha asociado con una mejora en el rendimiento académico y la convivencia escolar. Según **Durlak et al. (2011)**, los estudiantes que reciben formación en habilidades socioemocionales muestran un incremento en su desempeño académico, así como una reducción en problemas de conducta y estrés emocional. Esto resalta la importancia de integrar la educación emocional como un componente clave dentro del currículo educativo, asegurando que los niños desarrollen no solo habilidades cognitivas, sino también **competencias sociales** que les permitan enfrentar los retos de la vida.

En conclusión, la **educación socioemocional en la educación primaria** es un eje central dentro del currículo, ya que contribuye a la formación de ciudadanos más conscientes, empáticos y resilientes. La implementación de estrategias dirigidas al desarrollo personal y social de los alumnos, junto con la participación activa de las familias y la capacitación docente, permite consolidar un modelo educativo más inclusivo y efectivo. El reconocimiento de la importancia del desarrollo socioemocional en la educación mexicana representa un avance significativo en la construcción de entornos escolares más humanos y en la preparación de los niños para afrontar los retos de la vida con confianza y habilidades sólidas.

1.2.4 Impacto de la Educación Socioemocional en el Rendimiento Académico

El impacto de la educación socioemocional en el rendimiento académico es un tema de gran relevancia dentro del campo educativo, ya que el desarrollo de habilidades emocionales no solo influye en el bienestar de los estudiantes, sino que también juega un papel fundamental en su desempeño académico. Según el **Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning (CASEL, 2020)**, los estudiantes que participan en programas de educación socioemocional muestran una mejora significativa en sus calificaciones y habilidades cognitivas. Esto se debe a que aprenden estrategias para manejar el estrés, desarrollar la resiliencia y establecer relaciones interpersonales positivas, lo que facilita un ambiente de aprendizaje más armonioso y efectivo.

La **educación socioemocional** se refiere al proceso mediante el cual los niños desarrollan competencias emocionales y sociales que les permiten interactuar con los demás de manera efectiva, manejar sus emociones y enfrentar desafíos académicos y personales con mayor confianza (**Bisquerra, 2003**). Dentro de este marco, la inteligencia emocional juega un papel clave, ya que abarca habilidades esenciales como la autoconciencia, la regulación emocional y la empatía, elementos fundamentales para un aprendizaje exitoso y una convivencia sana en el entorno escolar.

Estudios previos han demostrado que los niños con una mayor inteligencia emocional tienden a presentar un nivel más alto de motivación hacia el aprendizaje. De acuerdo con **Goleman (1995)**, la inteligencia emocional comprende cinco competencias básicas: autoconciencia, autorregulación, motivación, empatía y

habilidades sociales. Cuando estas habilidades son promovidas dentro del contexto escolar, los estudiantes logran manejar mejor sus emociones, lo que les permite enfrentar desafíos académicos con mayor confianza y eficacia. Además, diversos estudios han demostrado que los niños con un adecuado desarrollo socioemocional son más propensos a establecer relaciones interpersonales saludables con sus compañeros y docentes, lo que favorece la colaboración en el aula y mejora el clima escolar.

Desde la perspectiva de **Vygotsky (1978)**, el desarrollo de estas competencias socioemocionales ocurre dentro de un contexto social, en el que la interacción con adultos y pares desempeña un papel crucial. Su teoría sociocultural enfatiza que el aprendizaje no se da de manera aislada, sino que se construye a través de la mediación de otros, lo que refuerza la idea de que los docentes y los padres son agentes fundamentales en la enseñanza de habilidades socioemocionales.

La relación entre la educación socioemocional y el rendimiento académico también se ve reflejada en la capacidad de autorregulación de los estudiantes. Según **Zimmerman (2002)**, la **autorregulación** es un proceso clave en el aprendizaje, ya que permite a los estudiantes establecer metas, planificar estrategias y evaluar su propio progreso. La educación socioemocional contribuye a este proceso al enseñar a los niños a manejar la frustración, perseverar ante los desafíos y mantener la motivación a lo largo del tiempo. En este sentido, los programas que integran estrategias de regulación emocional pueden tener un

impacto directo en el rendimiento académico al mejorar la concentración y reducir la ansiedad escolar.

Por otro lado, la inclusión de la educación socioemocional en los planes de estudio también está alineada con los principios establecidos en el **Plan y Programas de Educación Primaria en México**. La Secretaría de Educación Pública (SEP, 2017) enfatiza la importancia de fortalecer la inteligencia emocional y la convivencia escolar positiva dentro del marco educativo. Dentro del área de Desarrollo Personal y Social, se promueve la creación de ambientes de aprendizaje que favorezcan la expresión de emociones, el respeto mutuo y la resolución pacífica de conflictos. Además, se reconoce la importancia de la participación activa de las familias en la formación socioemocional de los niños, fomentando una colaboración estrecha entre el hogar y la escuela para garantizar un desarrollo integral.

En este sentido, **NEM** ha incorporado la educación socioemocional como un eje transversal en el currículo educativo, destacando que el aprendizaje debe ir más allá de los conocimientos académicos y centrarse en la formación integral del estudiante. Promueve también el desarrollo de competencias ciudadanas, el fortalecimiento de la identidad cultural y la construcción de valores que favorezcan la convivencia armónica y el bienestar personal. Esto refuerza la importancia de que la educación socioemocional no solo sea vista como un complemento, sino como un componente esencial dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje.

El diseño de estrategias efectivas para la implementación de la educación socioemocional en el aula debe considerar metodologías activas y participativas. Entre las estrategias recomendadas se encuentran el aprendizaje basado en

proyectos, el trabajo colaborativo y la incorporación de actividades de reflexión emocional. Además, la capacitación docente en temas de inteligencia emocional y regulación del comportamiento es fundamental para garantizar que los educadores puedan guiar adecuadamente a los estudiantes en el desarrollo de estas habilidades. Según Jennings y Greenberg (2009), “los docentes que desarrollan sus propias competencias socioemocionales tienen un impacto positivo en la enseñanza, ya que modelan conductas saludables y fomentan ambientes de aprendizaje más positivos” (p. 492).

En definitiva, el impacto de la educación socioemocional en el rendimiento académico es innegable, ya que permite a los estudiantes desarrollar competencias esenciales para la vida escolar y personal. La incorporación de estrategias que fomenten la autorregulación, la resiliencia y la empatía en los programas educativos no solo mejora los resultados académicos, sino que también contribuye a la formación de ciudadanos responsables y emocionalmente equilibrados. Por ello, es fundamental que la educación socioemocional continúe fortaleciéndose dentro del sistema educativo, asegurando que cada niño tenga la oportunidad de desarrollar su máximo potencial en un ambiente de respeto y comprensión mutua. La articulación entre la escuela, la familia y la comunidad es clave para el éxito de este enfoque, garantizando que los niños crezcan en entornos que favorezcan su bienestar integral y su preparación para los desafíos de la vida.

1.3. Marco teórico

El marco teórico de esta investigación se fundamenta en diversos referentes teóricos que permiten delimitar y guiar el estudio sobre el papel de los padres en el

desarrollo socioemocional de los niños en edad escolar. A través de la revisión de teorías psicológicas y educativas, se busca establecer una base conceptual sólida que explique los factores que influyen en la regulación emocional y social de los menores, así como las implicaciones pedagógicas dentro del contexto escolar.

Uno de los marcos teóricos fundamentales es la Teoría del Apego de Bowlby (1969), la cual postula que las primeras relaciones afectivas que los niños establecen con sus cuidadores influyen en su desarrollo emocional y social. Según Bowlby, el apego es un vínculo emocional profundo y duradero que se forma entre el niño y sus figuras de referencia, generalmente los padres o cuidadores principales. Este vínculo no solo proporciona seguridad y estabilidad emocional, sino que también actúa como base para la exploración del entorno y la formación de relaciones interpersonales a lo largo de la vida.

Un apego seguro favorece la autonomía, la confianza y la capacidad de afrontar los desafíos de la vida escolar, ya que los niños que han desarrollado una relación estable y afectuosa con sus cuidadores tienden a mostrar mayor resiliencia ante situaciones de estrés y mayor facilidad para interactuar con sus compañeros. Estos niños presentan una mayor predisposición al aprendizaje, mejor regulación emocional y una actitud más positiva hacia la escuela y sus docentes. Por el contrario, un apego inseguro puede derivar en dificultades emocionales y problemas de interacción con los demás. Existen distintos tipos de apego inseguro, como el apego evitativo, el ambivalente y el desorganizado, los cuales pueden manifestarse en comportamientos ansiosos, dificultades para regular las emociones y problemas en la construcción de relaciones saludables.

Diversos estudios han demostrado que los niños con apego inseguro suelen experimentar más dificultades en el entorno escolar, mostrando comportamientos como retraimiento social, baja autoestima, impulsividad o dependencia excesiva de los adultos. Además, la falta de un apego seguro en la infancia puede generar patrones de ansiedad o dificultades en la resolución de conflictos, afectando su bienestar socioemocional y su rendimiento académico. Es por ello que la calidad del apego en los primeros años de vida se considera un factor determinante en la construcción de la identidad emocional y social del niño.

Desde una perspectiva educativa, la Teoría del Apego ha sido ampliamente utilizada para comprender la relación entre las interacciones familiares y el desempeño escolar. En el ámbito pedagógico, los docentes desempeñan un papel clave en la consolidación de la seguridad emocional del niño, especialmente en aquellos casos donde el entorno familiar no ofrece un apego seguro. La escuela puede convertirse en un espacio de apoyo donde los niños desarrollen habilidades emocionales y sociales que les permitan afrontar los desafíos del aprendizaje y la convivencia. Para ello, es fundamental la implementación de estrategias que fomenten un ambiente de confianza y contención emocional dentro del aula.

En conclusión, la Teoría del Apego de Bowlby (1969) proporciona una base teórica sólida para analizar el impacto de las relaciones tempranas en el desarrollo socioemocional infantil. La presencia de un vínculo afectivo estable con los cuidadores facilita la regulación emocional, la socialización y el éxito académico de los niños, mientras que la ausencia de este puede derivar en dificultades en su adaptación escolar y en sus relaciones interpersonales. Por ello, comprender la

influencia del apego en el desarrollo infantil es esencial para la creación de estrategias de intervención que promuevan un entorno familiar y escolar favorable para el crecimiento integral del niño.

Asimismo, la Teoría del Desarrollo Psicosocial de Erikson (1950) establece que durante la niñez los menores atraviesan etapas cruciales en la formación de su identidad y autoestima. Erikson plantea que el desarrollo humano se da a través de ocho etapas psicosociales, cada una caracterizada por un conflicto central que debe resolverse para lograr un crecimiento saludable. En la infancia y niñez temprana, los niños enfrentan desafíos relacionados con la confianza, la autonomía, la iniciativa y la competencia, los cuales dependen en gran medida del apoyo y la orientación que reciben de sus padres y cuidadores.

En este sentido, la relación con los padres es determinante para la superación de cada etapa y la adquisición de competencias emocionales esenciales para su vida escolar y social. Durante la primera infancia, los niños deben desarrollar un sentido de confianza en su entorno; si los padres responden de manera consistente a sus necesidades emocionales y físicas, los niños desarrollan una sensación de seguridad que les permite explorar el mundo con confianza. Sin embargo, si la relación con los padres es inestable o caracterizada por la negligencia, los niños pueden desarrollar desconfianza, lo que repercute en su capacidad para establecer relaciones interpersonales saludables en el futuro.

A medida que los niños crecen, enfrentan el desafío de desarrollar autonomía y sentirse capaces de realizar tareas por sí mismos. En esta etapa, el apoyo parental juega un papel clave en la construcción de la autoestima infantil. Los padres que

fomentan la independencia en sus hijos, alentándolos a tomar decisiones y aprender de sus errores, les proporcionan herramientas para desarrollar la confianza en sus habilidades. En cambio, aquellos que restringen excesivamente la independencia de sus hijos o los critican de manera constante pueden generar inseguridades en los menores, afectando su capacidad para enfrentar nuevos desafíos y desenvolverse con seguridad en la escuela y otros entornos sociales.

Otro aspecto importante de la teoría de Erikson es el desarrollo de la iniciativa y la capacidad de asumir responsabilidades. En la edad preescolar y los primeros años de educación primaria, los niños comienzan a experimentar con la toma de decisiones y el liderazgo en sus interacciones sociales. Un entorno familiar que apoya estas iniciativas refuerza la autoestima y el sentido de competencia de los niños. Por el contrario, si los padres desmotivan o reprenden constantemente la curiosidad y la creatividad infantil, los niños pueden desarrollar sentimientos de culpa y ansiedad ante el aprendizaje y la exploración de nuevas experiencias.

En el contexto escolar, el desarrollo de la industria o sentido de logro es una etapa crucial en la teoría de Erikson. Durante la educación primaria, los niños buscan demostrar su competencia en actividades académicas y sociales. El reconocimiento de sus logros, tanto en el hogar como en la escuela, fortalece su confianza y motivación para el aprendizaje. Sin embargo, aquellos niños que experimentan un entorno familiar poco alentador o que enfrentan comparaciones constantes con sus compañeros pueden desarrollar sentimientos de inferioridad, lo que impacta negativamente en su rendimiento académico y en su bienestar emocional.

En conclusión, la Teoría del Desarrollo Psicosocial de Erikson (1950) subraya la importancia del papel de los padres en la formación de la identidad y autoestima infantil. Cada etapa del desarrollo representa un reto que los niños deben superar para avanzar hacia una madurez emocional saludable, y la calidad del apoyo que reciben en el hogar influye directamente en su capacidad para afrontar estos desafíos. La comprensión de estos procesos es fundamental para la implementación de estrategias educativas y familiares que favorezcan el bienestar socioemocional de los niños y faciliten su integración exitosa en el ámbito escolar y social.

Por otro lado, la Teoría del Aprendizaje Social de Bandura (1977) destaca el papel de la observación y la imitación en el aprendizaje de conductas emocionales y sociales. Bandura sostiene que el aprendizaje no solo ocurre a través de la experiencia directa, sino también mediante la observación de modelos en el entorno. Los niños, desde edades tempranas, aprenden patrones de comportamiento, actitudes y habilidades sociales al observar a sus padres, docentes y figuras de autoridad en su vida cotidiana. Este proceso, conocido como modelado, implica que los niños internalizan y reproducen las conductas que perciben como adecuadas o reforzadas positivamente en su entorno.

En este sentido, el comportamiento de los padres y docentes desempeña un papel crucial en la formación de la regulación emocional infantil. Los niños que crecen en ambientes donde se practican estrategias de afrontamiento saludables y donde se fomenta la comunicación asertiva tienden a desarrollar una mejor capacidad para manejar sus emociones y resolver conflictos de manera pacífica. En

contraste, aquellos que están expuestos a modelos de conducta agresiva o reacciones desproporcionadas pueden replicar estos patrones en sus propias interacciones sociales, lo que puede derivar en dificultades en su adaptación escolar y social.

Bandura también introduce el concepto de autoeficacia, que se refiere a la creencia que un individuo tiene en su capacidad para enfrentar desafíos y alcanzar metas. La autoeficacia se desarrolla a través de la observación de modelos de éxito, la experiencia directa y el refuerzo positivo. Los niños que crecen en entornos donde sus esfuerzos son valorados y reforzados positivamente tienden a desarrollar una mayor confianza en sí mismos y una actitud proactiva ante los desafíos. Por el contrario, aquellos que reciben críticas constantes o que no cuentan con modelos adecuados de resolución de problemas pueden desarrollar una baja autoeficacia, lo que afecta su motivación y desempeño en distintas áreas de su vida.

Además, la Teoría del Aprendizaje Social enfatiza el papel del refuerzo en la consolidación de comportamientos. Cuando los niños reciben reconocimiento y apoyo por demostrar conductas prosociales, como la empatía, la cooperación y el autocontrol, es más probable que repitan estas conductas en el futuro. Por ello, es fundamental que los padres y docentes proporcionen retroalimentación positiva y refuercen de manera sistemática las conductas deseadas. En este contexto, los programas de educación socioemocional en las escuelas pueden desempeñar un papel clave en la enseñanza de habilidades para la regulación emocional y la resolución de conflictos, complementando el aprendizaje que ocurre en el hogar.

En conclusión, la Teoría del Aprendizaje Social de Bandura (1977) subraya la importancia del modelado en la formación de la conducta infantil. Los niños aprenden observando a los adultos que los rodean, por lo que la calidad del entorno familiar y escolar tiene un impacto directo en su desarrollo socioemocional. Proporcionar modelos de comportamiento positivo, fomentar la autoeficacia y reforzar las conductas adecuadas son estrategias fundamentales para garantizar que los niños adquieran herramientas emocionales y sociales que les permitan integrarse exitosamente en la sociedad.

En el contexto educativo, la Teoría Sociocultural de Vygotsky (1978) resalta el papel de la interacción social en el aprendizaje y el desarrollo emocional. Según Vygotsky, el conocimiento y las habilidades no se adquieren de manera aislada, sino que emergen a través de la interacción con otras personas dentro de un entorno social y cultural determinado. En este sentido, el desarrollo infantil es un proceso mediado por la influencia de padres, docentes y compañeros, quienes actúan como facilitadores en la construcción del conocimiento y en la regulación de las emociones.

Vygotsky sostiene que el entorno social y cultural influye en la manera en que los niños aprenden a regular sus emociones y a relacionarse con los demás, lo que resalta la relevancia del apoyo parental y docente en la educación socioemocional. Dentro de su teoría, introduce el concepto de *Zona de Desarrollo Próximo (ZDP)*, la cual se refiere a la diferencia entre lo que un niño puede hacer de manera independiente y lo que puede lograr con la ayuda de un guía más experimentado. Esta noción es clave para entender cómo los adultos y compañeros más avanzados

pueden proporcionar andamiajes emocionales y cognitivos que permitan a los niños adquirir herramientas para la autorregulación y la socialización.

En el ámbito socioemocional, la interacción con figuras de autoridad y con sus pares permite a los niños desarrollar competencias fundamentales como la empatía, la resolución de conflictos y la comunicación asertiva. Vygotsky enfatiza que el lenguaje juega un papel crucial en este proceso, ya que no solo es un medio de comunicación, sino también una herramienta que los niños utilizan para expresar y regular sus emociones. A medida que los niños internalizan las estrategias aprendidas en sus interacciones sociales, pueden aplicarlas de manera autónoma en diferentes situaciones, fortaleciendo su capacidad de adaptación y su bienestar emocional.

El papel de los docentes en este proceso es fundamental. En la escuela, los maestros actúan como mediadores del aprendizaje, guiando a los niños en la adquisición de habilidades socioemocionales a través de actividades colaborativas, el diálogo y el modelado de conductas positivas. Un ambiente escolar que fomente la interacción social y el trabajo en equipo contribuye significativamente al desarrollo de la inteligencia emocional, ayudando a los niños a manejar el estrés, resolver conflictos de manera constructiva y fortalecer su autoestima.

Asimismo, el apoyo parental desempeña un rol central en la consolidación de estas habilidades. Los niños que crecen en entornos familiares donde se promueve la comunicación abierta, el respeto y la comprensión emocional tienden a desarrollar una mejor regulación emocional y mayores habilidades interpersonales. La forma en que los padres responden a las emociones de sus hijos influye directamente en

su capacidad para enfrentar desafíos y relacionarse con los demás. En este sentido, es esencial que los padres y docentes trabajen en conjunto para proporcionar un entorno seguro y enriquecedor que favorezca el desarrollo integral de los niños.

En conclusión, la Teoría Sociocultural de Vygotsky (1978) destaca la importancia del entorno social y cultural en el aprendizaje y el desarrollo emocional de los niños. La interacción con adultos y compañeros más experimentados permite que los niños adquieran herramientas esenciales para la regulación emocional y la socialización. La aplicación de este enfoque en la educación primaria resalta la necesidad de fortalecer la colaboración entre familia y escuela, asegurando que los niños cuenten con el apoyo necesario para desarrollar habilidades socioemocionales que les permitan enfrentar los retos del mundo actual de manera efectiva.

Desde una perspectiva educativa, el Plan y Programas de Educación Primaria de la SEP (2017) establece la importancia del desarrollo socioemocional en la formación integral de los estudiantes, reconociendo que el aprendizaje no puede separarse de las emociones y la socialización. Este enfoque responde a la necesidad de preparar a los alumnos no solo en el ámbito académico, sino también en el desarrollo de habilidades para la vida, la gestión emocional y la construcción de relaciones interpersonales positivas. El documento subraya que la educación socioemocional es un componente esencial para el bienestar infantil y su desempeño en el ámbito escolar, ya que influye directamente en su motivación, resiliencia y capacidad de enfrentar retos personales y académicos.

Dentro del área de Desarrollo Personal y Social, se enfatiza la necesidad de fortalecer la autoestima, la empatía y la convivencia armónica a través de estrategias didácticas que involucren tanto a la escuela como a la familia. Se reconoce que los niños aprenden sobre emociones y relaciones a través de experiencias cotidianas, por lo que es fundamental diseñar actividades pedagógicas que fomenten el autoconocimiento, el manejo de emociones, la toma de decisiones responsables y la interacción positiva con los demás. Estas estrategias incluyen dinámicas grupales, juegos cooperativos, debates, reflexiones guiadas y ejercicios de resolución de conflictos, que permiten a los niños desarrollar competencias clave para su vida escolar y futura integración social.

El programa también enfatiza el papel de los docentes como facilitadores del desarrollo socioemocional. Los maestros no solo deben impartir conocimientos académicos, sino que también deben actuar como guías en la formación del carácter y la identidad de los estudiantes. Para ello, es fundamental que los docentes reciban capacitación en educación socioemocional, de manera que puedan identificar y gestionar emociones en el aula, fomentar el respeto y la inclusión, y crear un ambiente de aprendizaje seguro y motivador. Además, se promueve la implementación de prácticas pedagógicas basadas en la escucha activa, la comunicación asertiva y la mediación de conflictos, herramientas clave para una educación integral.

La participación de los padres en el proceso educativo es un aspecto clave para garantizar el éxito de estas estrategias y para consolidar un aprendizaje significativo en los niños. De acuerdo con la **Ley General de Educación (LGE)** en

México, los padres tienen la responsabilidad y el derecho de participar activamente en la educación de sus hijos. El **Artículo 131 de la LGE** establece que la educación es una tarea compartida entre la escuela y la familia, destacando la corresponsabilidad de los padres en la formación integral de los alumnos (Congreso de los Estados Unidos Mexicanos, 2019).

Asimismo, el **Artículo 31, fracción I, de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos** señala que es obligación de los padres o tutores asegurar que sus hijos reciban educación obligatoria, promoviendo así su desarrollo académico y personal (Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, 2021). En este sentido, el **Plan y Programas de Educación Primaria** refuerza que la educación no es una tarea exclusiva de la escuela, sino un trabajo conjunto entre la comunidad educativa y el núcleo familiar (Secretaría de Educación Pública (SEP), 2017).

Por ello, se alienta a los padres a involucrarse activamente en la formación de sus hijos mediante el refuerzo de hábitos positivos en casa, la comunicación constante con los docentes y la participación en actividades escolares. Diversos estudios han demostrado que cuando los padres están comprometidos con la educación de sus hijos, los niños presentan una mayor autoestima, mejor rendimiento académico y un desarrollo emocional más equilibrado. Además, el **Artículo 137 de la LGE** subraya la importancia de fortalecer los vínculos entre la escuela y las familias, promoviendo espacios de colaboración que favorezcan el desarrollo integral de los estudiantes (Congreso de los Estados Unidos Mexicanos, 2019).

Asimismo, el documento plantea la necesidad de diseñar espacios de formación para los padres, donde puedan recibir orientación sobre la importancia del desarrollo socioemocional y aprender estrategias para fortalecer la relación con sus hijos. Estas acciones pueden incluir talleres, charlas, reuniones de orientación y materiales educativos que les permitan comprender su rol en la enseñanza de habilidades emocionales y sociales. De esta forma, se fomenta una cultura de corresponsabilidad entre la escuela y la familia, asegurando que los niños reciban un acompañamiento integral en su proceso de aprendizaje.

En conclusión, el Plan y Programas de Educación Primaria de la SEP (2017) subraya que el desarrollo socioemocional es un pilar fundamental en la educación de los niños. La escuela y la familia deben trabajar de manera conjunta para fomentar habilidades emocionales y sociales que permitan a los estudiantes desenvolverse con seguridad, empatía y responsabilidad en su entorno. La implementación de estrategias didácticas innovadoras, la capacitación docente y la participación activa de los padres son elementos esenciales para garantizar el bienestar infantil y la formación de ciudadanos más conscientes, resilientes y preparados para los desafíos de la vida.

La **NEM** tiene su sustento legal en la **LGE 2019**, la cual establece los principios fundamentales para garantizar una educación equitativa, inclusiva y de calidad en México. Dentro de este marco normativo, se enfatiza la importancia del desarrollo socioemocional en la formación de los estudiantes, promoviendo un enfoque integral que va más allá de la enseñanza de conocimientos académicos

para incluir la educación en valores, la formación ciudadana y el bienestar emocional.

El **Artículo 15** de la LGE señala que la educación debe fomentar el desarrollo de competencias para la vida, incluyendo habilidades socioemocionales que permitan a los estudiantes alcanzar su máximo potencial en el ámbito personal y social. Esto refuerza la importancia de la educación socioemocional dentro del modelo de la **NEM**, asegurando que los estudiantes desarrollen herramientas para la autorregulación emocional, la toma de decisiones responsables y la convivencia armónica en sociedad.

Asimismo, el **Artículo 30** de la LGE establece que los planes y programas de estudio deben estar diseñados bajo un enfoque humanista, incluyente y centrado en los derechos humanos, garantizando que los estudiantes adquieran habilidades para la vida y el bienestar integral. La **NEM** prioriza la formación de ciudadanos críticos, responsables y empáticos, capaces de desenvolverse en un entorno diverso y en constante cambio.

El **Artículo 31** de la LGE enfatiza que la educación básica debe considerar el desarrollo socioemocional como un eje transversal en los programas de estudio, promoviendo la resiliencia, la empatía y la sana convivencia escolar. Bajo este fundamento legal, la **NEM** incorpora estrategias pedagógicas que favorecen la integración de la educación emocional en el aula, asegurando que los niños cuenten con las herramientas necesarias para gestionar sus emociones y establecer relaciones interpersonales saludables.

Además, el **Artículo 114** de la LGE establece que los docentes deben recibir formación continua en educación socioemocional, con el propósito de dotarlos de estrategias y metodologías para la enseñanza de habilidades emocionales y sociales. De acuerdo a esto, la **NEM** refuerza la capacitación docente en la enseñanza de valores, la mediación de conflictos y la promoción del bienestar emocional en el aula.

Por otro lado, la **NEM** destaca la participación activa de las familias en el proceso educativo, alineándose con lo dispuesto en el **Artículo 137** de la LGE, que establece la corresponsabilidad de los padres en la educación de sus hijos. Se promueve la creación de espacios de diálogo entre docentes y familias, fortaleciendo el vínculo entre la escuela y el hogar para garantizar un desarrollo socioemocional equilibrado en los niños.

La **NEM** se basa en un marco normativo sólido que respalda la incorporación de la educación socioemocional como un componente esencial del currículo escolar. Su enfoque integral y humanista, alineado con lo establecido en la **Ley General de Educación**, permite garantizar que los estudiantes no solo adquieran conocimientos académicos, sino que también desarrollen habilidades emocionales y sociales que les permitan afrontar los retos de la vida con confianza y resiliencia.

CAPÍTULO DOS

MARCO METODOLÓGICO

1.1 Planteamiento Del Problema

El desarrollo socioemocional de los infantes es un pilar fundamental para su bienestar, su desempeño académico y su integración en la sociedad. En este proceso, los padres desempeñan un papel clave, pues a través de su acompañamiento, orientación y apoyo, los infantes adquieren habilidades esenciales como la regulación emocional, la empatía y la resolución de conflictos. Sin embargo, en contextos de vulnerabilidad, como el de la colonia Indeco en Villahermosa, Tabasco, las condiciones socioeconómicas pueden dificultar la participación activa de los padres en la educación y formación emocional de sus hijos, lo que repercute en su desarrollo integral. La falta de recursos, el escaso tiempo disponible debido a extensas jornadas laborales y la ausencia de programas de apoyo adecuados pueden limitar la capacidad de las familias para brindar un entorno emocionalmente enriquecedor.

En la escuela primaria “Ramón Mendoza Herrera”, ubicada en esta colonia, se ha identificado que muchos padres enfrentan dificultades para involucrarse en el desarrollo socioemocional de sus hijos, ya sea por la necesidad de trabajar jornadas extensas, la falta de información sobre su papel en la educación emocional o la escasez de recursos para brindar apoyo adecuado en casa. Esta situación puede generar carencias en las habilidades socioemocionales de los infantes, afectando

su autoestima, su capacidad de interactuar con otros y su bienestar emocional en general. Además, la limitada participación de los padres en la educación de sus hijos puede generar una brecha entre el hogar y la escuela, dificultando la comunicación entre docentes y familias y reduciendo las oportunidades de intervención temprana en casos de problemas emocionales o de conducta.

De acuerdo con datos del **Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2020)**, en la colonia INDECO más del 40 % de la población vive en condiciones de pobreza, lo que limita el acceso a recursos educativos y genera altos niveles de estrés en los hogares. La falta de estabilidad económica impacta directamente en la dinámica familiar, generando tensiones que pueden afectar el bienestar emocional de los infantes. A su vez, el **Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL)** ha señalado que en Tabasco más del 30 % de la población enfrenta pobreza multidimensional, lo que implica dificultades en áreas como la alimentación, la vivienda y la educación. En este contexto, la participación de los padres en la vida escolar de los infantes se ve reducida, lo que, según el **Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE, 2018)**, es un factor que incide negativamente en el desempeño académico y el desarrollo socioemocional de los estudiantes en comunidades con alta marginación.

Cuando los infantes no cuentan con un respaldo emocional sólido en casa, pueden presentar dificultades en su adaptación escolar, así como problemas de conducta, ansiedad o baja autoestima. La escuela, en muchos casos, se convierte

en el principal espacio de socialización y desarrollo emocional para estos infantes, lo que resalta la necesidad de fortalecer los lazos entre la comunidad educativa y las familias. Sin embargo, si los padres no se sienten integrados en la dinámica escolar o desconocen estrategias para apoyar a sus hijos en su desarrollo socioemocional, el impacto positivo de la educación puede verse limitado.

Desde un enfoque teórico, el problema puede analizarse a partir de la teoría sociocultural de Lev Vygotsky (1978), quien destaca que el aprendizaje y el desarrollo emocional de los infantes ocurren en interacción con su entorno, particularmente con los adultos cercanos. Vygotsky sostiene que los procesos de enseñanza y aprendizaje están mediados por la cultura y las relaciones sociales, lo que implica que los padres juegan un papel fundamental en la adquisición de habilidades socioemocionales. Cuando los padres están ausentes o no participan activamente en la formación de sus hijos, las oportunidades de aprendizaje emocional se ven limitadas, afectando la capacidad de los infantes para gestionar sus emociones y establecer relaciones saludables con los demás.

Asimismo, la teoría del apego de John Bowlby (1969) enfatiza que las relaciones tempranas entre padres e hijos son determinantes para el bienestar emocional, pues brindan seguridad y confianza para enfrentar los desafíos sociales. Un infante que no ha desarrollado un apego seguro con sus padres puede presentar dificultades en su regulación emocional, tendencia al aislamiento social o comportamientos impulsivos. En este sentido, la falta de un vínculo cercano con los padres puede generar dificultades en la construcción de relaciones interpersonales y en el manejo de conflictos dentro y fuera del aula.

El escenario en el que se desarrolla este problema es complejo y multifactorial. En el ámbito físico, la primaria Ramón Mendoza Herrera cuenta con infraestructura básica, pero carece de programas específicos para fortalecer el desarrollo socioemocional de los infantes. A pesar de que existen iniciativas para mejorar la educación emocional en las escuelas, muchas veces estas estrategias no se implementan de manera sistemática o no cuentan con la participación activa de las familias. Desde una perspectiva sociocultural, la colonia Indeco se caracteriza por una población diversa, donde las dinámicas familiares están marcadas por la necesidad de trabajar largas jornadas, lo que limita el tiempo de convivencia entre padres e hijos. Esta situación puede generar una crianza basada en la provisión de bienes materiales más que en el acompañamiento afectivo, lo que impacta la relación entre los padres y sus hijos.

En el aspecto económico, la precariedad financiera de muchas familias hace que la prioridad esté en la supervivencia diaria, dejando en segundo plano el acompañamiento emocional de los infantes. La falta de recursos también puede traducirse en un acceso limitado a actividades extracurriculares, espacios recreativos o materiales educativos que favorezcan el desarrollo socioemocional. A nivel normativo, si bien las políticas educativas en México promueven la participación de los padres en la formación de sus hijos, en la práctica existen pocas estrategias efectivas para incluir a las familias en condiciones de vulnerabilidad en estos procesos. Es necesario fortalecer los programas de educación para padres, así como fomentar la comunicación entre la escuela y las familias, a fin de construir una comunidad educativa que apoye integralmente a los infantes.

Ante esta situación, resulta necesario analizar cómo la participación o la falta de participación de los padres impacta el desarrollo socioemocional de los infantes de tercer grado en esta escuela. Para ello, se propone investigar las formas en que los padres se involucran en la vida escolar y emocional de sus hijos, identificar las dificultades que enfrentan para participar activamente en este proceso y evaluar las consecuencias de esta situación en el desarrollo de los infantes. Con base en estos hallazgos, se espera proponer estrategias que permitan fortalecer el rol de los padres en la formación socioemocional de los infantes, especialmente en contextos de vulnerabilidad.

Las estrategias a desarrollar podrían incluir talleres de educación emocional dirigidos a padres y docentes, programas de acompañamiento familiar, espacios de comunicación efectiva entre la escuela y las familias, y la implementación de materiales didácticos enfocados en fortalecer la educación socioemocional dentro y fuera del aula. También es fundamental sensibilizar a la comunidad educativa sobre la importancia de la participación parental y fomentar una cultura de corresponsabilidad en la formación de los infantes.

En este contexto, la pregunta central que guía esta investigación es: **¿de qué manera las prácticas de crianza de los padres influyen en el desarrollo socioemocional de sus hijos en edad escolar?** Asimismo, se busca responder: **¿cómo puede fortalecerse la colaboración entre padres y escuela para asegurar un acompañamiento efectivo en el desarrollo emocional y social de los infantes?** Abordar estas interrogantes es fundamental para contribuir al

bienestar integral de los estudiantes y para fomentar un entorno escolar armónico que favorezca el aprendizaje y la formación integral de la niñez.

1.2 Justificación

El desarrollo socioemocional de los infantes es un aspecto fundamental dentro del proceso educativo, ya que influye directamente en su bienestar, en su desempeño escolar y en su capacidad para establecer relaciones interpersonales saludables. La manera en que los infantes aprenden a reconocer, expresar y gestionar sus emociones, así como a relacionarse con los demás, depende en gran medida de los estímulos y el apoyo que reciben de su entorno. Dentro de este marco, la familia juega un papel esencial, ya que es el primer espacio donde los infantes desarrollan habilidades socioemocionales que posteriormente trasladarán a otros ámbitos de su vida, como la escuela y la sociedad en general. En este sentido, la presente investigación resulta relevante porque busca comprender cómo la participación de los padres en la vida escolar y emocional de sus hijos impacta en su desarrollo socioemocional, especialmente en un contexto de vulnerabilidad como el de la colonia Indeco en Villahermosa, Tabasco.

Investigar esta problemática es de suma importancia porque permite visibilizar los desafíos que enfrentan las familias para participar activamente en la educación de sus hijos y cómo estas dificultades pueden repercutir en el desarrollo emocional de los infantes. En muchos casos, factores como la falta de tiempo debido a las jornadas laborales extensas, la baja escolaridad de los padres, la escasez de recursos económicos o la ausencia de estrategias claras para

involucrarse en la educación de los hijos pueden limitar su participación en el ámbito escolar. Cuando los padres no logran desempeñar un rol activo en la formación de sus hijos, estos pueden experimentar dificultades para desarrollar la confianza en sí mismos, la autonomía y la capacidad de regular sus emociones, lo que puede afectar su desempeño académico y su integración en la comunidad escolar.

Además, el estudio no solo busca analizar el problema, sino también proponer estrategias que favorezcan la integración de los padres en el proceso educativo y socioemocional de sus hijos, lo que podría generar un impacto positivo tanto en los infantes como en la comunidad escolar. Dichas estrategias pueden incluir la implementación de programas de formación para padres, talleres de habilidades parentales, espacios de comunicación efectiva entre docentes y familias, y mecanismos de apoyo que permitan a los padres fortalecer su rol como guías y modelos en la educación emocional de sus hijos.

Desde el punto de vista educativo, esta investigación es conveniente porque su nivel de incidencia abarca tanto el ámbito escolar como el familiar. En el contexto educativo, los resultados pueden contribuir al diseño de estrategias que permitan a los docentes y directivos generar espacios de colaboración con los padres para fortalecer el desarrollo socioemocional de los infantes. La escuela puede desempeñar un papel mediador entre las familias y los infantes, brindando herramientas y recursos para fortalecer la relación parental y promoviendo la importancia de la educación emocional dentro del currículo escolar. A nivel familiar, el estudio podría sensibilizar a los padres sobre la importancia de su rol en la

formación emocional de sus hijos, ofreciendo herramientas para mejorar su participación en este proceso.

En términos de relevancia social, la investigación puede servir tanto a docentes como a padres de familia y directivos escolares. Para los docentes, representa una oportunidad de comprender mejor cómo la participación parental incide en el desarrollo socioemocional de los infantes y cómo pueden fomentar un mayor involucramiento familiar. Para los padres, el estudio les proporcionará información sobre la importancia de su presencia en la educación de sus hijos y sobre formas efectivas de fortalecer su desarrollo emocional. En este sentido, los padres podrán conocer estrategias concretas para generar vínculos afectivos más sólidos con sus hijos y mejorar la comunicación dentro del hogar, lo que puede contribuir a una mejor convivencia familiar y escolar. Para los directivos escolares, el estudio puede ser una base para diseñar o fortalecer programas que promuevan la colaboración entre la escuela y las familias, fomentando un enfoque educativo más integral que no solo priorice el aprendizaje académico, sino también el bienestar emocional de los infantes.

Desde una perspectiva práctica, esta investigación contribuye al mejoramiento de la situación educativa al proponer estrategias que permitan fortalecer el vínculo entre los padres y la escuela, favoreciendo así el desarrollo integral de los infantes. Una mayor participación de los padres en la vida escolar no solo beneficia el bienestar emocional de los infantes, sino que también puede mejorar su rendimiento académico y su comportamiento dentro del aula. Los infantes que perciben el apoyo y la presencia de sus padres en su proceso de

aprendizaje suelen desarrollar una mayor motivación por la escuela, lo que repercute positivamente en su desempeño y en su actitud ante los retos escolares y sociales.

En cuanto a su valor teórico, el estudio se relaciona con las teorías de Vygotsky y Bowlby. La teoría sociocultural de Vygotsky (1978) resalta la importancia de la interacción social en el aprendizaje y el desarrollo emocional, lo que refuerza la idea de que los padres desempeñan un papel clave en la formación de sus hijos. Desde esta perspectiva, el aprendizaje y el desarrollo no ocurren de manera aislada, sino que dependen del contexto social y de las interacciones que los infantes mantienen con sus figuras de referencia, como los padres y los docentes. Por otro lado, la teoría del apego de Bowlby (1969) enfatiza que un apego seguro con los padres es crucial para el desarrollo socioemocional, ya que proporciona seguridad y confianza a los infantes. Un infante que cuenta con una base afectiva sólida tendrá mayores probabilidades de desarrollar habilidades como la empatía, la resiliencia y la regulación emocional, lo que le permitirá establecer relaciones interpersonales más sanas y afrontar los desafíos de su entorno de manera más efectiva. Con base en estos enfoques, la investigación busca demostrar que la participación activa de los padres en la educación de sus hijos fortalece su bienestar emocional y social.

Por último, en términos de utilidad metodológica, la investigación permitirá generar datos y evidencias que puedan ser utilizados en futuras investigaciones sobre la relación entre la participación parental y el desarrollo socioemocional de los infantes. Asimismo, el estudio puede servir como referencia para el diseño de programas de intervención dirigidos a fortalecer la colaboración entre la escuela y

las familias en comunidades con características similares a las de la colonia INDECO. Al contar con un enfoque basado en evidencia, la investigación podrá aportar información relevante para el desarrollo de políticas educativas orientadas a fortalecer la participación familiar en la educación, así como para la implementación de estrategias que promuevan una mayor equidad en el acceso a oportunidades de desarrollo socioemocional para los infantes en situación de vulnerabilidad.

De esta manera, la investigación no solo aportará conocimientos teóricos y prácticos, sino que también tendrá un impacto directo en la comunidad educativa, beneficiando a infantes, docentes y padres de familia al proporcionar herramientas para mejorar el desarrollo socioemocional de los infantes en entornos vulnerables. Con ello, se espera que los resultados del estudio contribuyan a fortalecer el papel de la familia dentro del proceso educativo y a generar un ambiente escolar más inclusivo y afectivo, en el que los infantes puedan desarrollarse plenamente en el ámbito emocional, social y académico.

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo general

Analizar el rol de los padres en el desarrollo socioemocional de los infantes, para identificar las prácticas parentales que favorecen el bienestar emocional y social de los estudiantes.

1.3.2 Objetivos específicos

Observar el impacto de las prácticas parentales y su repercusión emocional en el desempeño en la escuela.

Examinar cómo las relaciones familiares (tipo de crianza, comunicación, apoyo emocional) afectan el comportamiento y la adaptación social de los niños en el aula.

Proponer estrategias para que los padres puedan fomentar habilidades socioemocionales en sus hijos desde el hogar.

1.4 Enfoque de investigación

La presente investigación se enmarca dentro del enfoque cualitativo, ya que busca comprender el rol de los padres en el desarrollo socioemocional de los infantes desde una perspectiva interpretativa y constructivista. A través de este enfoque, se pretende explorar las experiencias, percepciones y prácticas parentales dentro del contexto de la colonia Indeco, con el propósito de interpretar su impacto en el bienestar emocional y social de los infantes del grupo tercero "A" de la primaria Ramón Mendoza Herrera. Dado que el desarrollo socioemocional es un proceso complejo influenciado por múltiples factores, el enfoque cualitativo permite adentrarse en la realidad cotidiana de las familias, identificando patrones, creencias y dinámicas que pueden incidir en la formación emocional de los infantes.

Desde el paradigma interpretativo, el estudio parte de la idea de que la realidad es subjetiva y construida por los individuos a partir de sus experiencias y relaciones sociales. En este sentido, se analizarán las interacciones entre padres e infantes en su entorno natural, considerando cómo influyen en la formación socioemocional de los infantes. A diferencia de los estudios cuantitativos, que buscan medir variables de manera objetiva, el enfoque interpretativo permite captar la riqueza de las experiencias individuales y colectivas, proporcionando una visión

más profunda sobre cómo los padres perciben su rol en la educación socioemocional de sus hijos y cuáles son los retos que enfrentan para desempeñarlo de manera efectiva.

Asimismo, el estudio adopta un enfoque sociocrítico dentro del paradigma cualitativo, ya que busca no solo describir la realidad, sino también generar conciencia sobre la importancia de la participación parental en la educación socioemocional de los infantes. A partir de esta perspectiva, se pretende contribuir a la reflexión sobre las dinámicas familiares y escolares en la colonia Indeco, con el objetivo de plantear estrategias que permitan mejorar la relación entre la familia y la escuela en beneficio del desarrollo socioemocional de los infantes. Este enfoque resulta pertinente en contextos de vulnerabilidad, donde es necesario no solo comprender las condiciones existentes, sino también proponer alternativas de mejora y generar un impacto positivo en la comunidad educativa.

Al tratarse de una investigación de tipo descriptivo, se enfocará en caracterizar las prácticas parentales y su impacto en el desarrollo emocional de los infantes, sin buscar establecer relaciones de causalidad, sino más bien interpretar y comprender el fenómeno en su contexto específico. Se analizarán aspectos como el grado de participación de los padres en la vida escolar de sus hijos, las estrategias que utilizan para fomentar la regulación emocional y la socialización, y los desafíos que enfrentan en este proceso. Además, se explorarán las percepciones de los docentes sobre el papel de los padres en la educación socioemocional, con el fin de obtener una visión integral de la problemática.

La elección de este enfoque metodológico responde a la necesidad de comprender la realidad desde la perspectiva de los actores involucrados, permitiendo captar matices y significados que de otro modo podrían pasar desapercibidos. A través de entrevistas, observaciones y análisis documental, se buscará reconstruir las experiencias de las familias y los docentes, identificando factores que faciliten o dificulten la participación parental en el desarrollo socioemocional de los infantes.

Además, este enfoque permitirá generar información que pueda servir de base para futuras investigaciones e intervenciones en comunidades con características similares. Al centrarse en la interpretación y comprensión del fenómeno, se podrá generar un conocimiento más profundo sobre las barreras que enfrentan los padres para participar activamente en la formación emocional de sus hijos y sobre las estrategias que podrían implementarse para fortalecer su rol en este proceso.

El enfoque cualitativo, interpretativo y sociocrítico de esta investigación permitirá no solo describir y comprender el papel de los padres en el desarrollo socioemocional de los infantes, sino también generar conciencia y proponer estrategias que contribuyan a mejorar la relación entre la familia y la escuela. Al abordar la problemática desde una perspectiva integradora y contextualizada, el estudio pretende aportar elementos clave para el diseño de intervenciones que favorezcan el bienestar emocional y social de los infantes en contextos de vulnerabilidad.

1.5 Diseño de investigación

El presente estudio se desarrolla bajo un diseño de investigación cualitativo, ya que busca comprender, desde la perspectiva de los actores involucrados, el rol que desempeñan los padres en el desarrollo socioemocional de los infantes. Para ello, se adopta un enfoque etnográfico, pues se pretende analizar las interacciones dentro del aula y el entorno familiar de los infantes en su contexto natural, permitiendo una comprensión más profunda de sus experiencias y relaciones.

Además, el estudio toma elementos de la investigación fenomenológica, ya que busca interpretar las percepciones y vivencias de los padres y docentes en relación con la educación socioemocional de los infantes. A través de entrevistas y observaciones, se explorará cómo los padres conciben su rol en el desarrollo emocional de sus hijos y qué factores influyen en su nivel de participación.

Para la recolección de datos, se empleará la observación participante dentro del aula, lo que permitirá registrar de manera directa las dinámicas socioemocionales de los infantes y la influencia que las prácticas parentales pueden tener en su comportamiento. Asimismo, se llevarán a cabo entrevistas a padres y docentes, con el propósito de conocer sus perspectivas y experiencias en torno a la educación socioemocional.

Este diseño de investigación posibilita una aproximación integral al fenómeno de estudio, permitiendo no solo describir las prácticas parentales, sino también interpretar su impacto en el desarrollo socioemocional de los infantes y proponer estrategias que favorezcan una mayor participación de las familias en la formación emocional de sus hijos.

1.6 Supuesto

A partir de estos hallazgos, se espera generar una comprensión más profunda sobre la relación entre la participación parental y el desarrollo socioemocional, así como aportar información valiosa para la formulación de estrategias que fortalezcan el vínculo entre la familia y la escuela. Esto podría incluir la implementación de programas de capacitación para padres, el diseño de espacios de diálogo entre familias y docentes, y la promoción de actividades que fomenten la participación activa de los padres en el desarrollo socioemocional de sus hijos.

1.7 Población y muestra

La población objetivo de este estudio está conformada por tres grupos fundamentales: los infantes del grupo tercero "A" de la primaria Ramón Mendoza Herrera, sus padres o tutores y los docentes a cargo del grupo. La selección de esta muestra responde a la necesidad de analizar el rol de los padres en el desarrollo socioemocional de los infantes desde distintas perspectivas, permitiendo una comprensión más amplia del fenómeno de estudio.

La unidad de observación estará conformada por los infantes, sus padres o tutores y los docentes del grupo, mientras que la unidad muestral incluirá a los mismos actores, ya que representan los elementos clave para obtener información relevante sobre el problema de investigación. En cuanto al tamaño de la muestra, se trabajará con los 27 infantes del grupo tercero "A" (12 niños y 15 niñas), junto con sus respectivos padres o tutores, y los docentes encargados de su formación.

Para la selección de los participantes se empleará un muestreo intencional o criterial, propio de los estudios cualitativos, en el cual los informantes serán elegidos

con base en su relevancia para el estudio. Esto significa que se incluirán aquellos padres o tutores que estén dispuestos a compartir su experiencia sobre su papel en la educación socioemocional de sus hijos, así como los docentes que tengan contacto directo y constante con los infantes y puedan aportar información valiosa sobre su desarrollo emocional y social en el aula.

El procedimiento de selección iniciará con la inclusión de la totalidad del grupo tercero "A", ya que permite analizar dinámicas socioemocionales dentro de un contexto escolar específico. Posteriormente, se convocará a los padres o tutores para participar en entrevistas, priorizando aquellos que puedan proporcionar información detallada sobre sus prácticas parentales. Finalmente, se contará con la participación de los docentes del grupo, quienes, a través de su experiencia, contribuirán a la identificación de patrones en el desarrollo socioemocional de los infantes.

1.8 Estrategia de recogida y análisis de la información

La estrategia de recogida y análisis de la información en este estudio se diseñó con el fin de obtener datos relevantes sobre el rol de los padres en el desarrollo socioemocional de los infantes, considerando el enfoque cualitativo y descriptivo. Para ello, se emplearán diversas técnicas y recursos adaptados al contexto de la investigación.

La técnica principal será la observación participante, la cual se llevará a cabo en el aula del grupo tercero "A" de la primaria Ramón Mendoza Herrera. A través de esta técnica, se podrá observar de manera directa las interacciones entre los infantes y sus compañeros, así como las dinámicas socioemocionales que surgen

en el ambiente escolar. Esta observación permitirá identificar cómo las prácticas parentales, tanto en el hogar como en la escuela, pueden influir en el comportamiento, la adaptación social y el rendimiento escolar de los infantes.

Como instrumentos para la recogida de información, se utilizarán guías de observación estructuradas, que facilitarán el registro de las actitudes, comportamientos y situaciones relacionadas con el desarrollo socioemocional de los infantes. Estas guías se adaptarán para capturar aspectos específicos de las interacciones y el entorno socioemocional.

Adicionalmente, se realizarán entrevistas semiestructuradas a los padres o tutores y a los docentes del grupo tercero "A". Las entrevistas a los padres buscarán indagar sobre sus prácticas parentales, su involucramiento en la educación de sus hijos y cómo perciben su rol en el desarrollo socioemocional de los infantes. Las entrevistas a los docentes se centrarán en su percepción sobre el comportamiento y la adaptación social de los infantes en el aula, así como en las estrategias que implementan para apoyar su desarrollo emocional.

Los recursos para la recogida de información incluirán grabadoras de audio, cuadernos de campo para tomar notas durante las observaciones y las entrevistas, y recursos tecnológicos para transcribir las entrevistas y analizar los datos. La grabación de las entrevistas permitirá asegurar la fidelidad de las respuestas y facilitará su análisis posterior.

En cuanto a la estrategia de análisis de información, se utilizará un enfoque inductivo y categorial, característico de las investigaciones cualitativas. Los datos

obtenidos de las observaciones y entrevistas se transcribirán y se analizarán mediante un análisis de contenido. Este análisis consistirá en la identificación de patrones, categorías y temas recurrentes que emergen de las percepciones de los padres, los docentes y las observaciones realizadas en el aula. Las respuestas de los informantes serán codificadas, permitiendo identificar las dinámicas socioemocionales y las prácticas parentales que influyen en el desarrollo de los infantes. Además, se buscarán relaciones entre las experiencias y las percepciones de los participantes para interpretar cómo las prácticas parentales afectan el bienestar emocional y social de los infantes.

La estrategia de recogida y análisis de información se orienta a proporcionar una comprensión integral de los fenómenos estudiados, desde las percepciones individuales de los participantes hasta las interacciones observadas en el entorno escolar, garantizando que el análisis sea coherente con los objetivos de la investigación.

CAPÍTULO TRES

RESULTADOS E INTERPRETACIÓN.

Para la presente investigación, centrada en comprender el papel que desempeñan los padres en el desarrollo socioemocional de los infantes en un contexto específico de vulnerabilidad, se diseñó un proceso de recolección de información alineado al enfoque cualitativo, etnográfico y descriptivo del estudio. El objetivo fue obtener datos significativos que permitieran interpretar las experiencias, percepciones y prácticas parentales que influyen en el bienestar emocional y social de los infantes.

La recolección de datos se llevó a cabo en el entorno natural de los participantes, específicamente en el aula del grupo tercero "A" de la escuela primaria Ramón Mendoza Herrera, así como en espacios acordados con los padres y docentes. Las técnicas empleadas fueron la observación participante y las entrevistas semiestructuradas. La observación se realizó de manera continua durante varias sesiones en el aula, lo que permitió registrar las interacciones entre infantes, así como su comportamiento emocional y social en el entorno escolar. Para sistematizar esta información, se utilizaron guías de observación estructuradas, las cuales facilitaron el registro de conductas, expresiones emocionales, actitudes ante el grupo, y reacciones frente a situaciones de conflicto o cooperación.

Por otra parte, se aplicaron entrevistas semiestructuradas a padres y docentes con el fin de conocer sus perspectivas sobre el desarrollo socioemocional

de los infantes y el tipo de acompañamiento que brindan desde el hogar. Estas entrevistas fueron grabadas en audio —previo consentimiento informado— y posteriormente transcritas de forma literal para su análisis. Se emplearon cuadernos de campo y matrices de registro para organizar la información cualitativa obtenida, identificando las categorías emergentes según los temas clave del estudio: prácticas parentales, comunicación familiar, apoyo emocional, participación en la escuela y percepción del desarrollo socioemocional.

Una vez recolectada la información, se procedió a la sistematización mediante un proceso de análisis de contenido con enfoque inductivo. Este análisis consistió en codificar las unidades de significado contenidas en las observaciones y entrevistas, agruparlas en categorías temáticas y establecer relaciones entre los hallazgos, con el objetivo de interpretar cómo las prácticas parentales inciden en el desarrollo socioemocional de los infantes en el contexto escolar.

Este proceso metodológico permitió construir una visión integral del fenómeno investigado, articulando las voces de los actores educativos con la realidad observada en el aula, y proporcionando evidencia sólida para formular propuestas que fortalezcan el vínculo entre las familias y la escuela en beneficio del desarrollo socioemocional de los infantes.

3.1 Entrevista semi estructurada al docente titular.

Dicho instrumento busca conocer la perspectiva que tiene el docente titular en cuanto al rol que desempeñan los padres de familia en el desarrollo socioemocional de los infantes. Se identificó cómo influye la participación o la

ausencia de los padres en el bienestar emocional de los infantes, cómo se refleja esto en su conducta dentro del aula, así como conocer si el docente implementa estrategias para apoyar este aspecto del desarrollo. También se obtuvo la información sobre la comunicación entre la familia y la escuela, las necesidades emocionales que presenta el alumnado y las acciones que la docente considera necesarias para fortalecer el vínculo entre el hogar y el entorno escolar. Este instrumento permitió brindar un marco contextual sobre cómo se vive el desarrollo socioemocional de los infantes desde la visión del docente, especialmente en un contexto de vulnerabilidad como el de la colonia Indeco.

Se compone de una serie de preguntas abiertas, agrupadas por categorías de análisis, como: percepción del desarrollo socioemocional de los infantes, participación de los padres en la vida escolar, comunicación entre familia y escuela, influencia del entorno familiar en el comportamiento del infante, estrategias implementadas para apoyar el desarrollo emocional, y necesidades de apoyo identificadas por parte de las familias. Esta estructura permite obtener una visión amplia y profunda, pero flexible, sobre el fenómeno estudiado.

En este caso, la entrevista fue aplicada a la docente titular del grupo de tercer grado "A", quien labora en la Escuela Primaria "Ramón Mendoza Herrera", ubicada en la colonia Indeco, en el municipio de Centro, Tabasco. Esta docente mantiene contacto diario con los infantes y sus familias, por lo que su experiencia y testimonio permiten comprender de manera cercana la relación entre el entorno familiar y el desarrollo emocional de los infantes bajo su cargo.

3.2 Entrevista semi estructurada a padres de familia.

Este instrumento tuvo como finalidad conocer la perspectiva de los padres de familia o tutores en relación con su participación en el desarrollo socioemocional de sus hijos. Se busca explorar si los padres reconocen y atienden las emociones de sus hijos, si mantienen una comunicación abierta con ellos, y qué tanto acompañan o apoyan emocionalmente a los infantes en situaciones cotidianas. Asimismo, se dio a conocer cómo describen la conducta emocional de sus hijos, si identifican cambios relacionados con el entorno familiar (como separaciones, conflictos o ausencias), y si consideran que tienen las herramientas necesarias para ayudar en su bienestar emocional. También se pretende saber si mantienen contacto con la escuela y si perciben que requieren orientación para fortalecer su rol como figuras clave en el desarrollo emocional de los infantes.

La entrevista se compone de una serie de preguntas abiertas agrupadas por categorías de análisis, tales como: participación en la vida emocional del infante, comunicación familiar, percepción del estado emocional del niño o niña, relación con la escuela, y necesidades de orientación. Esta estructura permite que el entrevistado se exprese de manera libre, brindando información valiosa desde su propia experiencia y contexto, sin forzar respuestas preestablecidas.

Esta entrevista fue aplicada a padres de familia o tutores legales de los infantes del grupo tercero “A” de la Escuela Primaria “Ramón Mendoza Herrera”, ubicada en la colonia Indeco, municipio de Centro, Tabasco. Los participantes fueron seleccionados considerando su disposición para compartir sus experiencias y reflexiones sobre su rol como acompañantes emocionales de los infantes, en un

Tabla 1 Matriz de análisis sobre la observación participante y entrevistas de los alumnos de tercer grado de primaria.

Categoría de análisis.	Alumno 1	Alumno 2	Alumno 3	Alumno 4
Apoyo emocional familiar.	Menciona	Refie	Mencio	Vive
	que su mamá la abraza cuando está triste y la escucha cuando necesita hablar.	re que su papá la regaña con frecuencia y que “casi no habla conmigo”, lo que parece generarle	na que sus papás la escuchan cuando se sienten mal y la ayudan a calmarse.	con su madre y comenta que su papá ya no vive con ellos desde hace algunos meses.
	Comenta que eso la hace sentir tranquila y acompañada.	incomodida d. Comenta	“respira y cálmate”, lo	que “se pelean

mucho y no que con su cual le hace mucho” y que siempre puede mamá se sentir casi no habla estar en casa, siente más acompañada con él. aunque en acompañad y segura. Se Refleja ocasiones “juega o y percibe un confusión y conmigo” y comprendid ambiente cierta tristeza pasan tiempo o, ya que es familiar de al hablar del juntos. Aprecia quien suele contención y tema, lo que esos momentos, apoyarlo diálogo sugiere un aunque también cuando tiene emocional. impacto expresa que le algún emocional gustaría convivir problema. por la más con él. En Esta separación general, se diferencia en de sus percibe que el trato padres. recibe apoyo parece influir emocional en en su estado casa, emocional, especialmente mostrando por parte de su cierta madre. inseguridad al expresarse.

		Afirma			Ha
		Comenta	Dice	que habla	disminuido la
Comuni cación con padres.		que le cuenta	que en casa	mucho con su	comunicació
		cosas a su	casi no papá.		n con su
		mamá pero que	habla con	Comenta que	padre. “Casi
		a veces “no tiene	nadie y en su casa	hay “pláticas”	no lo veo, a
		tiempo”.	prefiere ver la televisión.	después de la escuela.	veces habla por teléfono”.
		Participa	Mues	Se	Se
Autono mía y autoestima.		con seguridad	tra	muestra	muestra
		en las	inseguridad	segura en el	confundido e
		actividades del	al participar	aula, expresa	inseguro
		aula y muestra	en clase,	sus opiniones	durante las
		disposición para	suele	sin miedo y	actividades
		colaborar. Le	permanecer	participa	escolares.
		gusta leer en voz	en silencio	activamente	Pregunta
		alta frente a sus	durante las	en las	constanteme
		compañeros y	actividades	actividades	nte si lo que
		suele hacerlo	grupales y	escolares.	hace está
	con entusiasmo.	evita hacer	Habla con	bien, lo que	
	Se observa que	preguntas,	claridad y sin	sugiere una	
	disfruta ser	incluso	temor a	necesidad	

escuchada y que cuando equivocarse, frecuente de
 se siente parece tener lo que denota validación
 confiada al dudas. Se le una buena externa. Esta
 expresarse. observa con autoestima. actitud refleja
 Cuando realiza una actitud Además, dudas sobre
 una tarea reservada y suele sus propias
 correctamente, poco ofrecerse a capacidades
 se muestra expresiva. ayudar a sus y una baja
 satisfecha En compañeros confianza en
 consigo misma y ocasiones cuando tienen sí mismo,
 en ocasiones baja la dificultades, lo posiblemente
 sonrío o busca la mirada que evidencia relacionada
 aprobación del cuando se le empatía y con
 docente, lo que dirige la disposición situaciones
 refleja una palabra y para familiares
 autoestima tarda en colaborar, que afectan
 positiva y un responder. cualidades su estabilidad
 buen nivel de Esta actitud importantes emocional.
 autonomía. podría estar dentro del
 relacionada desarrollo
 con una baja socioemocion
 autoestima o al.
 con la falta

La información obtenida a través de la observación participante y de las entrevistas realizadas a los infantes permite evidenciar cómo el entorno familiar y las prácticas parentales inciden de forma directa en el desarrollo socioemocional de los mismos, en concordancia con lo planteado en el marco teórico. Según la teoría del apego de Bowlby (1969), los vínculos tempranos entre los infantes y sus cuidadores son determinantes en la formación emocional. En este sentido, los alumnos que reportan recibir afecto constante, contención emocional y escucha activa en casa tienden a mostrar conductas asociadas al apego seguro: expresan sus emociones con claridad, participan con seguridad en clase y mantienen relaciones sociales positivas con sus compañeros.

Por el contrario, aquellos infantes que enfrentan conflictos familiares o carencias de atención emocional —como el caso del estudiante que vive el proceso de divorcio de sus padres— manifiestan inseguridad, dificultades en la concentración y expresión emocional, así como comportamientos de retraimiento o confusión. Este hallazgo es consistente con lo expuesto por Gómez (2018), quien identificó que la ausencia de uno o ambos padres afecta la regulación emocional y puede generar ansiedad o dependencia afectiva, repercutiendo en el comportamiento escolar mediante actitudes desafiantes o inhibidas.

Asimismo, la teoría del desarrollo psicosocial de Erikson (1950) permite comprender que en esta etapa del desarrollo (correspondiente a la niñez intermedia), los infantes se encuentran en una fase crucial para construir su sentido de competencia y autoestima. Aquellos que reciben reconocimiento y apoyo en el hogar tienden a sentirse satisfechos al participar activamente en actividades

escolares —como leer en voz alta o ayudar a sus compañeros—, mientras que quienes no reciben ese estímulo manifiestan frustración ante el error, inseguridad en la participación y una necesidad constante de validación por parte del docente, lo cual puede estar relacionado con una baja percepción de autoeficacia.

Desde el enfoque sociocultural de Vygotsky (1978), también se resalta la importancia del entorno social y de la mediación de los adultos en el desarrollo de habilidades. Los resultados muestran que los infantes que reciben guía emocional de sus padres —por ejemplo, mediante ejercicios de respiración para calmarse— desarrollan mayores recursos para regular sus emociones, lo cual se refleja en un comportamiento más equilibrado y una participación activa en el aula. Esto respalda el planteamiento de la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP), según el cual el aprendizaje y la regulación emocional se potencian mediante la interacción social guiada.

Además, la teoría ecológica del desarrollo humano de Bronfenbrenner (1987) enfatiza que el desarrollo emocional de los infantes está condicionado por los múltiples sistemas del entorno. Se observa que aquellos que viven en entornos familiares estables y afectivos tienden a mostrar confianza, empatía y habilidades sociales, mientras que los que habitan en contextos familiares conflictivos o inestables presentan con mayor frecuencia frustración, retraimiento y, en algunos casos, comportamientos de agresividad pasiva.

En línea con lo anterior, los hallazgos también coinciden con lo expuesto por Ramírez y Torres (2020), quienes señalan que los estilos de crianza autoritarios y permisivos afectan de manera significativa la regulación emocional en la infancia.

En los casos observados, se manifiestan tanto actitudes de impulsividad como de inhibición, lo cual puede derivarse de la ausencia de una estructura emocional coherente en el hogar.

Por último, las políticas educativas actuales también reconocen la importancia del desarrollo socioemocional. La Secretaría de Educación Pública (SEP, 2017) plantea en los Planes y Programas de Educación Primaria que el área de Desarrollo Personal y Social debe promover la formación emocional del alumno en colaboración con la familia. Sin embargo, los resultados sugieren que en muchos de los casos observados esta colaboración entre escuela y familia es escasa o inexistente, lo que refuerza el papel del docente como figura clave para suplir dichas carencias mediante estrategias pedagógicas orientadas al fortalecimiento emocional.

Con el propósito de conocer la perspectiva profesional sobre el desarrollo socioemocional de los infantes en el aula, se realizó una entrevista semiestructurada a la docente titular del grupo tercero “A”.

Tabla 2 *Matriz de análisis a la entrevista aplicada a la docente titular.*

Categoría de análisis.	Informante (docente titular)
Percepción del desarrollo socioemocional de los infantes	Hay infantes que muestran mucha empatía, se expresan bien y saben trabajar en equipo; son niños que logran poner en palabras lo que sienten y también entienden cómo se sienten los demás. Estos infantes

suelen resolver conflictos de forma pacífica y buscar ayuda cuando la necesitan. Sin embargo, también tengo casos muy distintos. Hay infantes que tienen baja autoestima, se frustran con facilidad cuando algo no les sale bien o cuando no entienden una instrucción. En algunos, es notorio que no saben cómo expresar lo que sienten: se aíslan, se enojan o lloran sin poder explicar por qué. A veces, su lenguaje emocional es muy limitado y eso afecta su conducta, su participación en clase y sus relaciones con los demás compañeros. Estas diferencias suelen estar muy ligadas al ambiente familiar del que provienen, sobre todo al nivel de atención o apoyo emocional que reciben en casa.

Participación de los
padres en la vida
escolar

Solo algunos padres están realmente pendientes de sus hijos. Son los que vienen a las reuniones, preguntan cómo van sus hijos, se comunican conmigo cuando hay alguna dificultad o incluso me buscan para saber cómo pueden apoyar desde casa. Pero la verdad es que son pocos. La mayoría de los padres casi no se involucra. Algunos me dicen que no pueden venir por cuestiones de trabajo, que tienen horarios complicados o que no tienen con quién dejar a los demás hijos. Pero también hay casos en los que, aunque pueden asistir,

Comunicación entre
familia y escuela

no lo hacen, y no muestran mucho interés. Esto se nota cuando los infantes vienen con tareas incompletas, sin materiales o cuando expresan que en casa no les preguntan cómo están ni los apoyan con la escuela. Esa falta de acompañamiento se refleja mucho en la parte emocional y en su comportamiento dentro del aula.

En general, la comunicación con las familias es limitada. Yo intento mantener contacto enviando notas en la libreta, haciendo llamadas o hablando directamente cuando vienen a dejar o recoger a los infantes, pero no siempre obtengo respuesta. Muchos padres no contestan, cambian de número o simplemente no pueden venir por sus horarios de trabajo. A veces mando recados importantes y me doy cuenta de que ni los revisan. Sí hay algunos casos donde sí existe un diálogo más constante y abierto, donde los padres están al tanto de lo que ocurre en el aula y buscan colaborar, pero son los menos. Me gustaría que hubiera más disposición para trabajar en equipo, porque muchas veces yo detecto situaciones emocionales o de conducta que necesitan atención, pero sin la participación de la familia es muy difícil dar seguimiento o lograr cambios significativos.

Influencia del entorno familiar en el comportamiento del infante	Sí influye bastante. Cuando un infante llega alterado, distraído o con una actitud poco habitual, casi siempre hay algo que ocurrió en casa. Muchas veces los infantes no lo dicen directamente, pero se nota en su comportamiento. Por ejemplo, hay quienes llegan tristes, lloran con facilidad o se aíslan sin motivo aparente, y cuando uno investiga un poco, resulta que hubo una discusión en casa, algún problema económico o simplemente no recibieron atención ni contención emocional. También he visto casos donde los infantes se muestran agresivos o desafiantes, y luego nos enteramos de que están viviendo una situación difícil, como separación de los padres, violencia o abandono emocional. Todo eso repercute directamente en su actitud en clase, en su capacidad de concentrarse y en la forma en que se relacionan con los demás. Por eso creo que es fundamental trabajar en conjunto con las familias, porque lo que pasa en el hogar inevitablemente se refleja en la escuela.
Estrategias que implementa para apoyar el desarrollo socioemocional	Trabajo mucho con juegos cooperativos, círculos de diálogo y cuentos que abordan emociones, porque considero que los infantes necesitan espacios donde puedan identificar, expresar y comprender lo que

sienten. También hago actividades creativas como dibujos, dramatizaciones o ejercicios de reflexión grupal, donde pueden compartir experiencias personales en un ambiente de confianza. Estos momentos no solo les permiten conocerse mejor entre ellos, sino que también me dan pistas sobre lo que viven en casa. Sin embargo, aunque en el aula se logran avances importantes, siento que falta el apoyo de los padres. Muchas veces, lo que se trabaja en clase no se refuerza en casa. Hay infantes que progresan mucho emocionalmente, pero luego retroceden porque en su entorno familiar no hay seguimiento, o incluso enfrentan situaciones que los afectan emocionalmente. Me gustaría que los padres se involucraran más, que conocieran lo que hacemos y que colaboraran para fortalecer estas habilidades desde el hogar.

Necesidades o apoyos que identifica desde la familia

Creo que los padres necesitan orientación. No siempre es que no quieran involucrarse, sino que muchas veces no saben cómo tratar ciertos temas o cómo responder emocionalmente ante lo que sus hijos sienten o expresan. Algunos tienen buenas intenciones, pero carecen de herramientas para acompañar de manera adecuada el desarrollo emocional de los

infantes. Por ejemplo, hay quienes piensan que llorar es un signo de debilidad, o que hablar de emociones es innecesario, y eso genera un ambiente donde el niño no se siente escuchado ni comprendido. En mi experiencia, muchos padres agradecerían tener un espacio donde se les explicara cómo apoyar a sus hijos, cómo comunicarse mejor con ellos o simplemente cómo detectar cuando algo no está bien emocionalmente. Sería muy valioso que la escuela pudiera ofrecer talleres o encuentros donde se trabaje esto, no solo como parte del currículo, sino como parte de una estrategia para fortalecer el vínculo entre familia y escuela. Si logramos que los padres comprendan la importancia de su rol emocional, podríamos avanzar mucho más en el bienestar de los infantes.

Fuente: Elaboración propia.

3.4 Interpretación de la información recabada:

La entrevista realizada a la docente titular permitió identificar elementos clave sobre el desarrollo socioemocional de los infantes y la influencia que tiene la participación familiar en este proceso, en consonancia con las teorías revisadas en el marco teórico. En primer lugar, la docente reconoce que existen diferencias marcadas en el desarrollo emocional de sus alumnos. Mientras algunos muestran empatía, confianza y habilidades para trabajar en equipo, otros presentan baja

autoestima, frustración ante la dificultad y problemas para expresar sus emociones. Estas observaciones coinciden con lo planteado por Bowlby (1969), quien subraya la relevancia del apego seguro para el bienestar emocional. La docente nota que quienes carecen de contención emocional en casa tienden a mostrar inseguridad o retraimiento en el aula.

Asimismo, se hace evidente que la participación parental es limitada. Aunque hay algunos padres comprometidos, la mayoría no acude a reuniones ni mantiene una comunicación constante con la escuela, lo que, según Bronfenbrenner (1987), representa una falla en la interacción entre los microsistemas del entorno del infante (familia y escuela). Esta desconexión familiar contribuye a la falta de seguimiento en los procesos emocionales y educativos, lo que dificulta la construcción de un entorno de apoyo integral para el desarrollo infantil.

Desde la perspectiva de Vygotsky (1978), el desarrollo emocional, al igual que el cognitivo, se da en contextos sociales mediados por la guía del adulto. En este sentido, la docente implementa estrategias como juegos cooperativos, círculos de diálogo y actividades expresivas, buscando ofrecer un espacio seguro para que los infantes reconozcan y regulen sus emociones. Sin embargo, expresa que muchos de estos esfuerzos se ven limitados por la falta de acompañamiento en casa, lo que impide una continuidad entre los aprendizajes emocionales en la escuela y el hogar.

Por otra parte, la docente manifiesta que, en varios casos, los conflictos familiares, como separaciones, violencia o inestabilidad económica, repercuten directamente en la conducta de los infantes. Esto se alinea con los planteamientos

de Erikson (1950), quien señala que en esta etapa los niños enfrentan el reto de construir su sentido de competencia, lo cual solo es posible en un entorno de apoyo emocional. Cuando este no existe, los infantes tienden a mostrar actitudes de desconfianza, desmotivación o aislamiento, como se ha observado en algunos estudiantes del grupo.

En términos de estrategias, la docente demuestra un fuerte compromiso con el desarrollo socioemocional de sus alumnos, promoviendo actividades que permiten la expresión emocional, la empatía y el trabajo colaborativo. Sin embargo, también destaca que muchos padres carecen de herramientas para acompañar emocionalmente a sus hijos, lo cual es consistente con lo expuesto por Ramírez y Torres (2020), quienes indican que los estilos de crianza desinformados o contradictorios afectan negativamente la autorregulación emocional infantil.

Finalmente, la docente sugiere la necesidad de ofrecer orientación a los padres, mediante talleres u otros espacios de formación, lo cual va en la misma línea de las políticas de la SEP (2017), que destacan la corresponsabilidad entre escuela y familia en el área de desarrollo personal y social. No obstante, el escaso vínculo actual entre ambas partes refleja una brecha que, si no se atiende, limita el impacto positivo que la escuela puede tener en el bienestar integral de los infantes.

Con el objetivo de conocer las percepciones familiares en torno al desarrollo socioemocional de los infantes, se aplicaron entrevistas semiestructuradas a una muestra representativa de padres o tutores del grupo tercero "A". Los resultados se sistematizaron en categorías clave y se presentan en la Tabla 3.

Tabla 3 *Matriz de análisis de entrevistas aplicadas a los padres de familia o tutores de la muestra representativa de alumnos del tercer grado grupo A.*

Categoría de análisis	Padre de familia del alumno 1	Padre de familia del alumno 2	Padre de familia del alumno 3	Padre de familia del alumno 4
	Dice	Refiere	Señala	Coment
Percepción sobre el desarrollo socioemocional de su hijo(a)	que su hija es “sensible” y que “llora a veces cuando algo no le sale bien”. Explica que ha escuchado notado que su hija se frustra con facilidad, sobre todo cuando no logra cumplir una tarea escolar o cuando siente	que su hijo es tranquilo, pero “explota de coraje” cuando no se siente escuchado. Menciona que, en general, su hijo es callado y reservado, no suele expresar con facilidad lo que piensa o siente. Sin embargo,	que su hija “es muy tímida” y le cuesta hablar con otros niños. Explica que ha notado que su hija evita acercarse a sus compañeros y que en muchas ocasiones prefiere jugar sola	a que su hijo “anda distraído, como triste” desde que se separó de su pareja. Explica que desde la separación, ha notado cambios significativos en el comportamiento de su hijo: muestra

que ha cuando percibe quedarse más callado, cometido un que no le callada en con poca error. prestan actividades energía y Menciona atención o que grupales. desinterés por que, en esas sus emociones Considera que las actividades situaciones, son ignoradas, esta timidez que antes su primera puede llegar a puede disfrutaba, reacción enojarse deberse a que como jugar suele ser el intensamente, pasa mucho con sus llanto, y que levantando la tiempo en compañeros o como madre voz o llorando casa y no salir al parque. trata de con frustración. tiene Refiere que acompañarla Señala que ha oportunidad incluso en hablándole notado que de convivir casa se le ve con calma, esto ocurre con con otros apagado, se ayudándola a más frecuencia infantes fuera distrae respirar cuando está del entorno fácilmente y profundo y cansado o escolar. evita hablar haciéndole cuando tiene Menciona sobre cómo se ver que algún que, por siente. Como equivocarse problema en la cuestiones madre, le es parte del escuela que no familiares, su preocupa que aprendizaje. ha podido hija no suele la situación

Asegura que comunicar. salir con familiar esté
 busca crear Explica que frecuencia ni afectando su
 un ambiente como madre asistir a estado
 de confianza trata de hablar actividades emocional, ya
 donde su hija con él, pero donde pueda que también
 se sienta reconoce que a interactuar ha notado que
 comprendida veces le cuesta con otros su hijo se
 y segura para trabajo niños, lo que muestra más
 expresar lo identificar qué podría estar inseguro y a
 que siente. lo afecta limitando su veces
 Reconoce exactamente, desarrollo reacciona con
 que a veces ya que no social. Como llanto ante
 le cuesta siempre quiere madre, le situaciones
 saber qué hablar de preocupa que que antes
 decir o cómo inmediato. Por su timidez manejaba con
 manejar ello, considera afecte su mayor
 ciertas que es seguridad y su tranquilidad.
 emociones, importante capacidad Reconoce que
 pero hace el aprender más para hacer el proceso ha
 esfuerzo por sobre cómo amistades. sido difícil para
 estar validar sus Aunque ambos y que le
 presente y emociones y intenta gustaría
 darle apoyo acompañarlo animarla a encontrar

	emocional.	sin que se	socializar,	formas de
	Considera	sienta	reconoce que	apoyarlo
	que su hija	presionado.	a veces no	mejor, pero no
	necesita	Cree que su	sabe cómo	siempre sabe
	contención y	hijo necesita	ayudarla a	cómo abordar
	ánimo	sentirse	ganar	el tema sin
	constante	escuchado y	confianza.	hacerlo sentir
	para	comprendido	Cree que si	incómodo.
	fortalecer su	para poder	tuviera más	Considera que
	autoestima y	canalizar mejor	espacios de	sería útil
	aprender a sus		convivencia o	contar con
	manejar la	emociones.	actividades	orientación o
	frustración de		donde pudiera	apoyo por
	forma más		expresarse sin	parte de la
	constructiva.		presión,	escuela para
			podría ir	ayudar a su
			superando	hijo a procesar
			poco a poco	los cambios
			esa dificultad.	emocionales
				derivados de
				la separación.
Estrategias	Asegur	Dice	Comen	Explica
de	a que siempre	que le cuesta	ta que trata de	que intenta

acompañami trata de trabajo porque animarla con hablar con él,
 ento escucharla. “no sabe cómo juegos o pero que
 emocional en Comenta hablar de salidas, pero también está
 casa que, como sentimientos”. que a veces muy cansada
 madre, Reconoce que, “no sabe qué por el trabajo y
 procura estar aunque se decirle” a veces “no
 atenta a los preocupa por cuando llora. tiene
 cambios en el su hijo y desea Explica que, paciencia ni
 estado de apoyarlo, en como madre, tiempo”.
 ánimo de su ocasiones no busca Menciona que,
 hija. Dice que sabe cómo mantener un como madre,
 cuando la abordar lo que ambiente hace el
 nota triste, él siente ni alegre en casa esfuerzo por
 enojada o cómo iniciar y por eso, conversar con
 simplemente una cuando ve a su hijo al llegar
 diferente, se conversación su hija a casa,
 acerca con emocional. decaída, especialmente
 calma, le Explica que intenta si nota que
 pregunta qué cuando su hijo levantarle el está inquieto o
 le pasa y le está molesto o ánimo con ha tenido un
 ofrece un triste, suele actividades mal día. Sin
 abrazo como optar por recreativas, embargo,
 una forma de dejarlo solo como salir al reconoce que

consolarla y con la parque o jugar las largas
 hacerle sentir esperanza de con ella. Sin jornadas
 que no está que “se le embargo, laborales y las
 sola. pase” y logre reconoce que múltiples
 Considera calmarse por sí cuando su hija responsabilida
 que es mismo. Admite llora o se des del hogar
 importante que le gustaría muestra muy la dejan
 que su hija poder ayudarlo sensible, no agotada física
 sepa que más, pero que siempre sabe y
 puede contar nunca cómo actuar ni emocionalmen
 con ella y que aprendió a qué palabras te. En
 sus hablar usar para ocasiones,
 emociones abiertamente consolarla. aunque
 son válidas, sobre Aunque desea quisiera
 aunque aún emociones y ayudarla, dedicarle más
 esté no quiere admite que en atención,
 aprendiendo incomodarlo. A esos admite que se
 a veces, incluso momentos se siente sin
 expresarlas. duda si siente paciencia o
 Menciona intervenir o no, insegura o simplemente
 que a veces por temor a temerosa de sin el ánimo
 su hija no decir algo empeorar la suficiente para
 quiere hablar incorrecto. situación. A escucharlo

de inmediato, Considera que veces solo la con calma.
pero que con necesitaría abraza o Esto le genera
el tiempo orientación espera a que cierta
termina sobre cómo se calme sola. frustración, ya
abriéndose si acompañarlo Refiere que le que es
siente de forma gustaría consciente de
confianza. adecuada, ya aprender la importancia
Reafirma que que siente que cómo manejar del
busca su hijo se mejor esas acompañamie
generar ese encierra situaciones, nto emocional,
ambiente de mucho y le ya que pero también
cercanía y cuesta considera se enfrenta a
contención en expresar lo que importante las
casa, porque siente. Piensa brindarle un limitaciones
cree que que, si ella acompañamie propias de su
sentirse tuviera más nto emocional rutina diaria.
escuchada y herramientas más sólido. Le preocupa
querida le da para manejar También que su hijo
seguridad y le este tipo de menciona que pueda sentir
ayuda a situaciones, sería útil que no es
manejar podría contar con escuchado o
mejor lo que fortalecer el orientación o que sus
vive tanto en vínculo con él y talleres donde emociones no

	la escuela apoyarlo de los padres importan, por como fuera una mejor pudieran lo que expresa de ella. manera. aprender su interés en estrategias recibir apoyo para apoyar a para encontrar sus hijos un equilibrio cuando entre su atraviesan trabajo y la momentos crianza, así difíciles. como estrategias sencillas para fortalecer el vínculo emocional con él, incluso en medio del cansancio.
	Asiste Dice Afirma Recono
Participación a las que “casi no va que le gustaría ce que desde en la vida reuniones y a la escuela” involucrarse que se separó escolar revisa las por su horario más, pero no ha asistido tareas. de trabajo, tiene otro hijo a reuniones.	

Comenta que pero que pequeño y “no “Antes trata de estar “pregunta al puede dejarlo veníamos los al pendiente niño si tiene solo”. Explica dos, pero de todo lo tarea”. Explica que ahora no he relacionado que su jornada comprende la podido ir”. con la laboral le importancia Explica que escuela de su impide asistir de asistir a cuando estaba hija, por eso con frecuencia reuniones en pareja siempre que a reuniones escolares y de solían puede asiste escolares o participar más repartirse las a las tener un activamente responsabilida reuniones contacto en el proceso des escolares con la directo y educativo y de su hijo, maestra y constante con emocional de asistiendo revisa los docentes. su hija, pero juntos a las diariamente Aun así, señala señala que reuniones o su cuaderno y que en casa cuidar de su turnándose tareas. procura hijo menor le según sus Expresa que mantenerse al dificulta horarios. Sin le interesa tanto del hacerlo. embargo, saber cómo desempeño de Comenta que desde que va su hija en su hijo muchas veces ocurrió la clase, tanto preguntándole ha querido separación, se

en lo diariamente si acudir a citas le ha
 académico tiene tareas, o actividades dificultado
 como en su revisando sus escolares, organizarse
 comportamie cuadernos y pero no para acudir a
 nto, porque recordándole cuenta con la escuela,
 considera que debe alguien que la especialmente
 que su papel cumplir con apoye con el porque ahora
 como madre sus cuidado del asume sola la
 es responsabilida pequeño, por mayoría de las
 acompañarla des escolares. lo que termina tareas del
 y motivarla. Aunque quedándose hogar y del
 Sin embargo, reconoce que en casa. A cuidado del
 reconoce que su seguimiento pesar de estas niño. Aunque
 en ocasiones es limitado, limitaciones, mantiene
 le cuesta trata de asegura que interés por el
 comprender demostrar intenta apoyar bienestar de
 algunos interés y apoyo a su hija su hijo y trata
 temas, dentro de sus desde casa, de preguntarle
 especialment posibilidades. preguntándole cómo le va,
 e cuando son Menciona que cómo le fue en admite que la
 nuevos o se a veces le la escuela, separación ha
 presentan de preocupa no ayudándola afectado su
 una manera poder con sus tareas rutina y su

diferente a involucrarse y capacidad de
 como ella los más en su escuchándola involucrarse
 aprendió. A formación, cuando nota como antes.
 pesar de ello, especialmente que está triste Refiere que,
 intenta en lo o preocupada. emocionalmen
 ayudar lo más emocional, ya Reconoce que te, también ha
 que puede y, que no siempre desearía tener sido un
 cuando no sabe si su hijo más proceso
 entiende necesita algo herramientas complicado
 algo, busca más que ayuda para para ambos, y
 apoyo de con las tareas. acompañarla que aún está
 otros Considera que emocionalme aprendiendo a
 familiares o sería nte, pero su adaptarse a
 incluso le pide importante que tiempo y esta nueva
 a su hija que existieran situación dinámica.
 le explique. canales más familiar se lo Señala que le
 Considera flexibles de dificultan. gustaría
 que es comunicación Considera que retomar el
 importante entre la la escuela contacto con
 involucrarse, escuela y los podría brindar la maestra y
 aunque sea padres que alternativas, poder asistir a
 con trabajan, así como talleres futuras
 pequeñas como espacios virtuales o reuniones,

mensajes por gustaría saber Explica que su Comenta que
 WhatsApp, y más sobre el intención es en una
 que siempre desempeño y participar ocasión la
 procura comportamient activamente docente
 responder o o de su hijo en en la vida intentó
 presentarse la escuela, le escolar de su comunicarse
 en la escuela cuesta hijo, pero con ella para
 si la citan. acercarse a la muchas veces hablar sobre
 Señala que docente por no se entera su hijo, pero
 valora mucho timidez. de las por cuestiones
 que la Explica que reuniones, laborales no
 maestra se siente avisos o pudo
 tome el inseguridad al actividades responder ni
 tiempo para momento de escolares, ya presentarse.
 informar preguntar o sea porque el Señala que
 sobre lo que expresarse, y infante olvida trabaja largas
 pasa en el eso ha hecho decírselo o jornadas y que
 aula, ya que que evite porque los muchas veces
 eso le permite buscar a la recados no tiene
 estar al tanto maestra enviados no tiempo ni
 del incluso cuando llegan a sus energía para
 comportamie tiene dudas. manos. acudir a la
 nto y Además, Refiere que escuela o

desempeño señala que, por esto le genera revisar los de su hija. sus horarios y frustración, ya cuadernos. Añade que responsabilida que sí desea Aun así, aunque no des, rara vez estar al tanto admite que es siempre coincide con de lo que consciente de puede asistir ella en la ocurre en la la importancia a todas las entrada o escuela, pero de mantener reuniones por salida de siente que una cuestiones de clases, lo que falta una comunicación trabajo, trata también limita comunicación constante con de mantener la posibilidad más clara y la maestra, el contacto de entablar directa. especialmente porque una Reconoce que para apoyar considera conversación. la poca mejor el importante Reconoce que interacción desarrollo colaborar con esta falta de con la docente emocional y la escuela. comunicación no es por académico de Reconoce puede afectar desinterés, su hijo. que cuando su implicación sino por Reconoce que existe una como madre, desconocimie la falta de comunicación ya que no nto de lo que contacto ha abierta entre siempre está al sucede. generado padres y tanto de las Manifiesta que cierta

maestros, es necesidades o sería útil distancia, y más fácil avances de su contar con que a veces no apoyar a los hijo. Aun así, medios está enterada infantes en expresa su alternativos de lo que casa y disposición por para recibir ocurre en el detectar a mejorar este información, aula. Expresa tiempo aspecto y como su deseo de cualquier sugiere que mensajes por mejorar esta situación que sería útil contar teléfono o situación y afecte su con canales de grupos de considera que estado comunicación comunicación sería útil emocional o más accesibles escolar, que le establecer su y confiables, permitan horarios aprendizaje. como enterarse a flexibles para mensajes tiempo y reuniones o escritos o organizarse usar medios reuniones mejor para como breves, que le asistir o mensajes de permitan participar. texto o involucrarse Concluye llamadas sin sentirse diciendo que cortas para expuesta o quiere ser mantenerse juzgada. parte del informada.

			proceso educativo de su hijo, pero que necesita más apoyo para lograrlo.	Añade que, aunque su trabajo le limita, está dispuesta a hacer un esfuerzo por involucrarse más, ya que quiere lo mejor para su hijo.
	Le	Coment	Cree	Dice
Necesidades de apoyo u orientación	gustaría que hubiera talleres para padres. Comenta que, aunque siempre intenta apoyar a su hijo emocionalme	a que nunca ha ido a un taller, pero que le gustaría “si fuera por la tarde”. Explica que le interesan los temas relacionados con	que los padres necesitan apoyo para hablar con sus hijos. “Uno no nació sabiendo, y a veces no sabemos si lo hacemos bien”. Explica	que sería útil tener apoyo en temas emocionales. “Con la separación, mi hijo cambió mucho y no sé cómo manejarlo”. Relata que

nte, muchas educación que, como desde que se
 veces no emocional y el madre, a separó de su
 sabe si lo está bienestar de su veces se pareja ha
 haciendo bien hija, pero que siente notado
 o si sus hasta ahora no insegura cambios
 reacciones ha podido sobre cómo significativos
 son asistir a ningún abordar en el
 adecuadas taller porque ciertos temas comportamien
 ante ciertas suelen con su hija, to de su hijo:
 situaciones. programarse especialmente se muestra
 Expresa que en horarios en cuando se más callado,
 le preocupa los que ella se trata de irritable y con
 no tener las encuentra emociones, menos interés
 herramientas trabajando. problemas en jugar o
 necesarias Señala que si escolares o convivir con
 para existiera la situaciones otros. Expresa
 acompañarlo posibilidad de difíciles que su
 cuando se realizarlos por afectan su preocupación
 siente triste, la tarde o en comportamien porque no
 frustrado o fines de to. Reconoce sabe si lo que
 enojado, y semana, sería que muchas hace es
 que a veces más fácil para veces actúa suficiente o
 le gustaría ella asistir. por intuición, adecuado

poder También pero que no para ayudarlo
 entender comenta que siempre está a procesar la
 mejor lo que muchas veces segura de si situación.
 le pasa. Por no se entera de sus palabras o Reconoce
 eso, cuándo se acciones son que, aunque
 considera llevan a cabo o las intenta
 que sería muy qué temas se adecuadas. brindarle
 útil que la van a tratar, Señala que le apoyo y
 escuela por lo que gustaría mantener la
 ofreciera sugiere que se recibir calma en
 talleres o informe con orientación casa, a veces
 charlas para más sobre cómo no sabe qué
 los padres, anticipación o comunicarse decirle ni
 donde se por medios mejor con su cómo abordar
 abordaran más hija, cómo ciertos temas
 temas accesibles. ayudarla a sin causarle
 relacionados Añade que, expresar lo más tristeza o
 con el como madre, que siente y confusión. En
 desarrollo siente la cómo manejar este sentido,
 emocional de necesidad de momentos en considera que
 los infantes. aprender a los que se contar con
 Señala que manejar ciertas muestra triste, orientación
 no todos los situaciones enojada o profesional

padres tienen emocionales confundida. desde la experiencia o con su hija, Considera que escuela —por conocimiento pero que en no todos los medio de s en este ocasiones no padres talleres, aspecto, y sabe cómo cuentan con asesorías o que aprender actuar. Por eso las acompañamie estrategias considera que herramientas nto para manejar estos espacios necesarias psicológico— emociones, serían una para este tipo sería de gran comunicarse buena de ayuda, no solo mejor o oportunidad acompañamie para ella, sino identificar para adquirir nto y que sería para otros señales de herramientas valioso contar padres que alerta podría que le permitan con espacios enfrentan marcar una acompañar donde puedan situaciones gran mejor el aprender a similares. diferencia en desarrollo hacerlo, Señala que el la manera de socioemociona compartir aspecto apoyar a sus l de su hija experiencias emocional a hijos. desde casa. con otros veces se deja Reconoce padres y de lado en la que “no es recibir apoyo crianza y que fácil saber emocional. muchas veces

qué hacer”,
pero tiene
disposición
para
aprender y
participar si
existieran
espacios que
lo
permitieran.

Añade que los adultos no
educar no solo están
es enseñar preparados
tareas o para
corregir acompañar a
comportamien sus hijos en
tos, sino procesos
también saber difíciles. Por
escuchar y ello, valora la
brindar posibilidad de
contención, lo recibir
cual requiere herramientas
preparación y que le
empatía. Por permitan
ello, cree fortalecer el
firmemente vínculo con su
que la escuela hijo y apoyarlo
podría jugar emocionalmen
un papel clave te durante esta
en ofrecer etapa.
este tipo de
orientación.

3.5 Interpretación de la información recabada:

El análisis de las entrevistas realizadas a padres de familia permite identificar múltiples factores que inciden directamente en el desarrollo socioemocional de los infantes, enmarcados en la vida cotidiana, los vínculos familiares y las condiciones socioeconómicas que enfrentan.

En primer lugar, se observan diferencias significativas en el grado de participación parental. Algunos padres expresan tener comunicación constante con la docente y muestran interés activo en el bienestar de sus hijos, lo que coincide con los enfoques de Bowlby (1969) y Bronfenbrenner (1987) al señalar que los entornos seguros y los vínculos afectivos estables favorecen un apego seguro y una mayor estabilidad emocional en los niños. Los hijos de estos padres tienden a recibir contención emocional, estrategias de autorregulación y acompañamiento afectivo, lo cual se refleja positivamente en su conducta y habilidades sociales.

No obstante, también se evidencian casos de participación limitada o nula, motivados por factores como la carga laboral, el cuidado de otros hijos, la separación de la pareja o la falta de recursos. En estos contextos, los padres reconocen que no asisten a reuniones escolares, que casi no se comunican con la docente o que no saben cómo abordar temas emocionales con sus hijos. Estas situaciones tienden a generar un entorno menos estructurado, lo que se traduce en infantes más inseguros, con dificultades para expresar lo que sienten o para establecer relaciones positivas, como lo señalan Erikson (1950) y Ramírez y Torres (2020).

Otra constante que emerge es la falta de herramientas emocionales por parte de los padres. Muchos mencionan no saber cómo actuar cuando sus hijos se sienten tristes, frustrados o ansiosos, recurriendo al silencio o al distanciamiento emocional. Esta ausencia de habilidades parentales en el acompañamiento emocional afecta directamente la formación de la identidad y la autorregulación emocional de los infantes, tal como lo plantea Vygotsky (1978) desde su teoría sociocultural, al destacar que las habilidades socioemocionales se desarrollan a través de la interacción y la mediación de los adultos significativos.

En cuanto a la disposición al cambio, una parte importante de los padres reconoce la necesidad de orientación y manifiesta interés en asistir a talleres sobre educación emocional, siempre que las condiciones (como el horario) se lo permitan. Esto abre una posibilidad para que la escuela funcione como un espacio de formación para las familias, favoreciendo el trabajo conjunto entre docentes y padres en el fortalecimiento del desarrollo socioemocional, en línea con lo que sugiere la SEP (2017) en los planes de aprendizaje clave para la educación básica.

Por último, los testimonios reflejan que las condiciones familiares adversas, como la separación de los padres, el exceso de responsabilidades domésticas o la falta de tiempo, influyen de manera directa en el estado emocional de los infantes, quienes presentan cambios conductuales como aislamiento, tristeza o episodios de ira, síntomas claros de desregulación emocional que requieren atención conjunta de la escuela y la familia.

3.6 Interpretación general

A partir del análisis de la información obtenida mediante la observación participante a los infantes, la entrevista a la docente titular y las entrevistas a los padres de familia o tutores se confirma que el desarrollo socioemocional de los infantes es un proceso multifactorial, profundamente influido por las relaciones familiares, la participación parental en la vida escolar y el acompañamiento emocional desde el hogar y la escuela.

Los resultados permiten afirmar que los infantes que muestran mayor estabilidad emocional, seguridad al participar en clase y capacidad para expresar sus emociones son aquellos que cuentan con figuras parentales activamente involucradas. Estos padres o tutores se comunican regularmente con la escuela, prestan atención al estado emocional de sus hijos y generan espacios de diálogo afectivo en el hogar. Esta evidencia respalda lo planteado por Bowlby (1969) en su **Teoría del Apego**, que destaca que los vínculos afectivos seguros propician en los infantes una base sólida para explorar el mundo y establecer relaciones sanas.

Asimismo, se observó que estos infantes tienden a desarrollar mayor empatía, cooperan con sus compañeros y muestran mayor autorregulación emocional, tal como lo plantea **Vygotsky (1978)** en su **Teoría Sociocultural**, al señalar que el desarrollo emocional y cognitivo se potencia a través de la interacción social y la mediación de adultos significativos.

Por el contrario, se identificó que los infantes con conductas de retraimiento, inseguridad o impulsividad suelen provenir de hogares con dinámicas familiares

conflictivas, comunicación emocional limitada o escaso acompañamiento escolar. En algunos casos, como se registró en las entrevistas, los infantes enfrentan situaciones de separación parental, poca presencia afectiva o falta de orientación emocional, lo cual concuerda con lo planteado por **Bronfenbrenner (1987)** en su **Teoría Ecológica del Desarrollo Humano**, al señalar que los entornos más cercanos (microsistemas como la familia) tienen un impacto determinante en el desarrollo de la infancia.

En ese mismo sentido, los testimonios de los padres reflejan una diversidad de contextos: algunos reconocen la importancia del acompañamiento emocional pero también evidencian carencias de tiempo, habilidades o información para hacerlo. La mayoría expresa interés en contar con herramientas o talleres que les permitan mejorar la relación emocional con sus hijos, lo que revela una necesidad concreta de intervención escolar. Esto se alinea con lo que menciona Ramírez y Torres (2020) respecto al impacto que tienen los estilos de crianza en el desarrollo emocional de los niños: **los modelos autoritarios o permisivos pueden generar dificultades tanto en la expresión como en el control emocional.**

Desde la perspectiva docente, se confirma que la escuela intenta compensar algunas de las carencias emocionales mediante actividades de desarrollo socioemocional, pero también se reconoce que sin el respaldo familiar estos esfuerzos son limitados. La docente identifica diferencias claras entre los infantes que cuentan con acompañamiento en casa y aquellos que no lo tienen, tanto en el comportamiento como en la actitud ante los retos escolares.

En relación con el supuesto principal de esta investigación —que plantea que la participación de los padres en la educación y acompañamiento emocional de sus hijos impacta significativamente en su desarrollo socioemocional— los datos obtenidos **permiten aceptarlo y validarlo**. Se confirma que el entorno familiar y la implicación de los padres son determinantes para el bienestar emocional de los infantes, su autoestima, su capacidad para relacionarse y su comportamiento dentro del aula. En suma, los hallazgos de esta investigación permiten comprender que el desarrollo socioemocional infantil no es un proceso aislado ni espontáneo, sino que requiere del acompañamiento intencional y articulado entre escuela y familia. Se recomienda fortalecer los canales de comunicación con los padres, crear programas de orientación emocional y garantizar que los infantes cuenten con entornos seguros donde puedan construir habilidades emocionales y sociales que favorezcan su bienestar integral.

CONCLUSIÓN

La presente investigación, centrada en el análisis del rol de los padres en el desarrollo socioemocional de los infantes del grupo tercero “A” de la escuela primaria “Ramón Mendoza Herrera” en la colonia Indeco, Tabasco, ha permitido confirmar el supuesto de que la participación parental constituye un factor determinante en el bienestar emocional, la capacidad de socialización y el desempeño escolar de los infantes, particularmente en contextos de vulnerabilidad social y económica. A partir de los datos recabados mediante entrevistas semiestructuradas a padres de familia y a la docente titular, así como de la observación participante realizada directamente en el aula, se identificaron patrones relacionales, percepciones familiares y prácticas escolares que evidencian cómo la presencia afectiva de los padres, el acompañamiento cotidiano, la escucha activa y el apoyo emocional influyen de manera directa en la seguridad personal, la autorregulación emocional, la empatía y la integración social de los infantes; por el contrario, la ausencia o escasa implicación de los tutores se relaciona con expresiones de retraimiento, inseguridad, frustración, comportamientos impulsivos y dificultades en la construcción de vínculos significativos dentro del aula.

La hipótesis que sostenía que los infantes con mayor involucramiento parental manifiestan mejores recursos emocionales se ve confirmada en múltiples testimonios y situaciones observadas: niños y niñas que expresan que sus padres los escuchan, los consuelan, juegan con ellos o les preguntan cómo se sienten muestran, en el contexto escolar, mayor participación, mayor confianza en sí

misimos, una mejor gestión de conflictos y una actitud más positiva hacia la vida escolar; en contraste, aquellos cuyas figuras parentales están ausentes, emocionalmente distantes o enfrentan conflictos familiares importantes (como separaciones o situaciones económicas adversas) tienden a presentar signos de desregulación emocional, baja autoestima, falta de motivación y necesidad constante de validación externa. Asimismo, se constató que la percepción de la docente sobre el desarrollo socioemocional de sus alumnos se encuentra estrechamente vinculada a las dinámicas familiares: la maestra reconoce que los alumnos que cuentan con una red de apoyo afectivo en casa logran expresar con claridad lo que sienten, resuelven conflictos de forma pacífica y muestran disposición para el aprendizaje, mientras que aquellos que viven entornos familiares conflictivos o desatendidos tienen mayor dificultad para desenvolverse en el aula y desarrollar vínculos saludables.

Otro hallazgo significativo es la debilidad en la comunicación entre la escuela y la familia: aunque algunos padres se muestran interesados y abiertos al diálogo con la docente, la mayoría de los casos reporta dificultades para asistir a reuniones, responder a recados escolares o mantener un seguimiento constante del desarrollo de sus hijos, lo que refleja una desconexión entre ambos agentes educativos que termina repercutiendo en la trayectoria socioemocional de los infantes. En este sentido, uno de los aportes principales de este trabajo radica en visibilizar la necesidad urgente de fortalecer el vínculo entre familia y escuela, no solo desde una perspectiva académica, sino también desde un enfoque de contención emocional, acompañamiento integral y desarrollo humano, especialmente en

comunidades marcadas por la vulnerabilidad y la carencia de redes de apoyo institucional. La investigación también evidenció que, aunque la escuela realiza esfuerzos por implementar estrategias socioemocionales (como juegos cooperativos, círculos de diálogo o actividades expresivas), estas no siempre son suficientes si no hay un acompañamiento desde el hogar que refuerce los aprendizajes emocionales y brinde estabilidad afectiva a los niños. Por ello, se destaca la importancia de diseñar propuestas formativas dirigidas a padres de familia que les permitan adquirir herramientas para acompañar emocionalmente a sus hijos, entender los procesos emocionales por los que atraviesan y colaborar con la escuela en la formación de personas emocionalmente sanas.

En este marco, se sugiere como nueva línea de investigación el diseño, implementación y evaluación de programas de intervención socioemocional dirigidos a familias en contextos de marginación, con el propósito de medir su impacto en la conducta, la autoestima, la capacidad de autorregulación y la integración social de los infantes en edad escolar. Estos programas podrían incluir talleres para padres, asesoramiento psicológico comunitario, actividades de vinculación escuela-familia y estrategias de educación emocional que se extiendan al entorno familiar. La finalidad sería dotar a los padres y cuidadores de herramientas prácticas que les permitan acompañar emocionalmente a sus hijos, reconocer señales de malestar emocional y fomentar un ambiente doméstico estable y afectivo. A su vez, estas intervenciones podrían ser monitoreadas y evaluadas longitudinalmente, para comprender en qué medida inciden en el

bienestar de los infantes y en la mejora de su desempeño escolar, así como en la transformación de las dinámicas familiares.

Del mismo modo, sería pertinente estudiar con mayor profundidad los efectos de la separación parental, los estilos de crianza, la estabilidad afectiva de los hogares y la salud emocional de los adultos responsables en el desarrollo afectivo de los menores, considerando variables como la edad del infante, su nivel de resiliencia, el tipo de red de apoyo con la que cuenta y la respuesta institucional que recibe. Comprender cómo cada una de estas condiciones influye en el desarrollo socioemocional permitiría establecer perfiles de riesgo más claros y diseñar intervenciones diferenciadas y culturalmente pertinentes.

Asimismo, conviene explorar los mecanismos institucionales que podrían facilitar una participación parental más activa y sostenida, partiendo del reconocimiento de que muchas familias en condiciones de vulnerabilidad enfrentan múltiples barreras estructurales —como la falta de tiempo, de formación o de confianza hacia las autoridades escolares— que dificultan su involucramiento. Por ello, una línea de investigación relevante sería identificar prácticas escolares exitosas que promuevan una vinculación auténtica con las familias desde una perspectiva inclusiva, flexible y adaptada a la realidad de los hogares trabajadores. Esto implica revisar horarios de reuniones, medios de comunicación, estrategias de acogida y políticas de corresponsabilidad entre escuela y hogar. De este modo, se podría avanzar hacia la construcción de comunidades escolares más colaborativas, empáticas y centradas en el bienestar emocional de los infantes.

En definitiva, los hallazgos de este estudio refuerzan la idea de que el desarrollo socioemocional de los infantes no es un proceso que pueda comprenderse o abordarse de forma aislada desde la escuela. Por el contrario, exige una perspectiva integral que articule los esfuerzos de la familia, los docentes y las instituciones educativas. La formación emocional de los infantes se nutre de las interacciones cotidianas, del acompañamiento afectivo en el hogar y del clima socioemocional del aula, por lo que resulta indispensable fomentar una cultura de corresponsabilidad que reconozca el papel activo y complementario de todos los actores involucrados. Para ello, se requiere no solo sensibilización, sino también la creación de espacios de diálogo, apoyo y formación para padres y madres, así como el fortalecimiento de las competencias socioemocionales en los profesionales de la educación. Solo mediante este trabajo conjunto será posible garantizar entornos que promuevan el bienestar emocional, la autorregulación, la empatía y la seguridad afectiva necesarias para el desarrollo pleno de la infancia.

REFERENCIAS

Ainsworth, M. D. S. (1978). Patterns of attachment: A psychological study of the strange situation. Lawrence Erlbaum Associates.

Bandura, A. (1977). Social learning theory. Prentice Hall.

Bandura, A. (1986). Social foundations of thought and action: A social cognitive theory. Prentice Hall.

Baumrind, D. (1967). Child care practices anteceding three patterns of preschool behavior. Genetic Psychology Monographs, 75(1), 43–88.

Baumrind, D. (1991). The influence of parenting style on adolescent competence and substance use. The Journal of Early Adolescence, 11(1), 56–95.
<https://doi.org/10.1177/0272431691111006>

Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. Revista de Investigación Educativa, 21(1), 7–43.

Bisquerra, R. (2019). Psicopedagogía de las emociones. Síntesis.

Bowlby, J. (1969). El apego y la pérdida: Volumen 1. El apego. Fondo de Cultura Económica.

Bronfenbrenner, U. (1979). The ecology of human development: Experiments by nature and design. Harvard University Press.

Bronfenbrenner, U. (1987). La ecología del desarrollo humano. Paidós.

Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. (2021). Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.
<https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/CPEUM.pdf>

Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning (CASEL). (2020). What is SEL? <https://casel.org>

CONEVAL. (n.d.). Pobreza multidimensional en México. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. <https://www.coneval.org.mx>

Congreso de los Estados Unidos Mexicanos. (2019). Ley General de Educación. Diario Oficial de la Federación.
<https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGE.pdf>

Deci, E. L., & Ryan, R. M. (1985). Intrinsic motivation and self-determination in human behavior. Springer.

Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (2011). The SAGE handbook of qualitative research (4th ed.). SAGE Publications.

Durlak, J. A., Weissberg, R. P., Dymnicki, A. B., Taylor, R. D., & Schellinger, K. B. (2011). The impact of enhancing students' social and emotional learning: A meta-analysis of school-based universal interventions. Child Development, 82(1), 405–432. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2010.01564.x>

Erikson, E. H. (1950). Childhood and society. Norton.

Geertz, C. (1973). The interpretation of cultures: Selected essays. Basic Books.

Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence: Why it can matter more than IQ*. Bantam Books.

Hernández, A. (2022). Impacto de la sobreprotección parental en la autonomía emocional de los niños en edad escolar [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México].

Husserl, E. (2009). *Ideas: General introduction to pure phenomenology* (W. R. Boyce Gibson, Trans.). Routledge. (Trabajo original publicado en 1913)

INEE. (2018). *La participación de los padres en la educación: Un factor clave en el desarrollo académico y socioemocional*. Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. <https://www.inee.edu.mx>

INEGI. (2020). *Pobreza en México 2020: Resultados por entidad federativa y municipio*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. <https://www.inegi.org.mx/>

Jennings, P. A., & Greenberg, M. T. (2009). The prosocial classroom: Teacher social and emotional competence in relation to student and classroom outcomes. *Review of Educational Research*, 79(1), 491–525. <https://doi.org/10.3102/0034654308325693>

Jeynes, W. H. (2007). The relationship between parental involvement and academic achievement. *Educational Psychology Review*, 19(3), 235–252. <https://doi.org/10.1007/s10648-006-9035-4>

Kvale, S. (2007). *Doing interviews*. SAGE Publications.

Martínez, C. (2021). El vínculo afectivo en el hogar y la interacción en el aula: Un estudio longitudinal en escuelas urbanas y rurales [Tesis de maestría, Universidad de Guadalajara].

Miles, M. B., & Huberman, A. M. (1994). Qualitative data analysis: An expanded sourcebook (2nd ed.). SAGE Publications.

Pérez, L., & López, R. (2019). Implicación parental en la educación y su relación con el desarrollo socioemocional infantil en comunidades rurales. Instituto de Investigaciones Educativas.

Pianta, R. C. (1992). Beyond the parent: The role of other adults in children's lives. Jossey-Bass.

Ramírez, F., & Torres, J. (2020). Estilos de crianza y su impacto en la regulación emocional de los niños en comunidades de nivel socioeconómico bajo. Centro de Estudios Psicológicos.

Secretaría de Educación Pública (SEP). (2017). Plan y Programas de Educación Primaria en México. SEP.

Secretaría de Educación Pública (SEP). (2019). Nueva Escuela Mexicana: Principios y fundamentos. SEP.

Spradley, J. P. (1980). Participant observation. Holt, Rinehart & Winston.

Vygotsky, L. S. (1978). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Editorial Escuelas.

Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.

Zimmerman, B. J. (2002). Becoming a self-regulated learner: An overview. *Theory into Practice*, 41(2), 64–70.

ANEXOS

Guía de Observación (Anexo 1)

Regulación emocional.

1. El infante identifica y expresa sus emociones.
2. Muestra autocontrol ante situaciones de conflicto.
3. Se calma sin intervención constante del adulto.
4. Recurre al docente o a un compañero cuando se frustra.

Regulación emocional.

1. Participa de manera activa en actividades grupales.
2. Cooperar con sus compañeros sin necesidad de intervención.
3. Muestra respeto por turnos, reglas o normas del aula.
4. Es empático: reconoce o responde ante emociones ajenas.

Autoestima y autonomía.

1. El infante se muestra seguro al participar en clase.
2. Se expresa con confianza frente al grupo o al docente.
3. Resuelve tareas de manera independiente o con mínima ayuda.
4. Muestra satisfacción por sus logros (sonríe, comenta, comparte).

Manejo de conflictos.

1. Intenta dialogar ante un conflicto.
2. Reacciona con agresividad (verbal o física) frente a una molestia.
3. Necesita mediación del docente para resolver conflictos.
4. Pide disculpas o reconoce sus errores.

Indicios de vínculo familiar.

1. Hace referencia positiva a su familia durante conversaciones o actividades.
2. Muestra afecto cuando sus padres lo dejan o recogen en la escuela.

3. Expresa verbalmente sentirse apoyado en casa
4. Muestra ansiedad, tristeza o desinterés asociado a figuras parentales.

GUIÓN DE ENTREVISTA AL DOCENTE TITULAR. (Anexo 2)

Muy buenas tardes maestro(a), le agradezco por aceptar esta invitación. Como es de su conocimiento, estoy cursando la Licenciatura en Educación Primaria y actualmente me encuentro desarrollando una investigación titulada “El rol de los padres en el desarrollo socioemocional de los infantes”. Esta investigación se lleva a cabo con el grupo de tercero "A" de la escuela primaria Ramón Mendoza Herrera, y tiene como objetivo comprender cómo influye la participación de los padres en el bienestar emocional y social de sus hijos.

Por ello, quisiera solicitar su colaboración respondiendo algunas preguntas basadas en su experiencia docente. No existen respuestas correctas o incorrectas; lo que me interesa es su percepción profesional. También quisiera pedirle permiso para grabar esta entrevista con fines únicamente académicos. La información recabada será tratada con total confidencialidad, no se personalizará ni se vinculará con su identidad, y se utilizará exclusivamente para fines de análisis en el marco de esta investigación.

Si está de acuerdo, podemos comenzar.

I. Conocimiento del grupo y desarrollo socioemocional

1. ¿Cómo describiría, en términos generales, el desarrollo socioemocional de los infantes del grupo tercero "A"?
2. ¿Ha observado conductas que reflejen seguridad, autonomía o autoestima en los infantes? ¿Podría dar ejemplos?
3. ¿Qué tipo de dificultades emocionales o sociales ha notado en algunos de sus alumnos?

II. Participación de los padres y vínculo escuela-familia

4. Desde su experiencia, ¿de qué manera considera que los padres influyen en el desarrollo socioemocional de sus hijos?
5. ¿Los padres de familia de este grupo suelen involucrarse en las actividades escolares o en el seguimiento emocional de sus hijos?
6. ¿Qué tipo de comunicación tiene usted con los padres respecto al comportamiento o estado emocional de los infantes?

III. Apoyo y estrategias desde el aula

7. ¿Qué estrategias o actividades implementa en el aula para apoyar el desarrollo emocional de sus alumnos?
8. ¿Considera que la escuela ofrece suficientes recursos o apoyo para trabajar la educación socioemocional?
9. ¿Qué tipo de colaboración cree que debería existir entre la escuela y las familias para fortalecer el bienestar emocional de los infantes?

IV. Opinión personal.

10. En su opinión, ¿cuáles son los principales retos que enfrentan las familias de esta comunidad para involucrarse en el desarrollo emocional de sus hijos?
11. ¿Qué recomendaciones haría a otros docentes o padres para favorecer el desarrollo socioemocional de los infantes?

Guion de entrevista para padres de familia (Anexo 3)

Muy buenas tardes, agradezco mucho que haya aceptado participar en esta entrevista. Me presento: soy estudiante de la Licenciatura en Educación Primaria y actualmente estoy realizando una investigación titulada “El rol de los padres en el desarrollo socioemocional de los infantes”, en la escuela primaria Ramón Mendoza Herrera, específicamente en el grupo de tercero “A”.

El objetivo de esta entrevista es conocer cómo usted, como madre o padre de familia, percibe el desarrollo emocional de su hijo o hija, y cómo participa en este aspecto desde casa. Le aseguro que no hay respuestas correctas o incorrectas; lo importante es que me comparta su opinión de la forma más sincera posible.

Asimismo, quisiera pedirle su consentimiento para grabar esta conversación con fines exclusivamente académicos. La información será confidencial, no se asociará su nombre ni el de su hijo, y será utilizada únicamente con fines de análisis dentro de este trabajo. La grabación me permitirá registrar con más precisión lo que usted me comparta.

¿Está de acuerdo en que iniciemos?

Preguntas de la entrevista:

I. Percepción del desarrollo emocional del hijo(a)

1. ¿Cómo describiría el comportamiento emocional de su hijo(a) en casa?
2. ¿Qué hace su hijo(a) cuando está enojado(a), triste o frustrado(a)?
3. ¿Cómo expresa su hijo(a) sus emociones? ¿Le resulta fácil o difícil comunicarlas?

II. Prácticas parentales en casa

4. ¿Qué tipo de actividades realiza con su hijo(a) para apoyarlo(a) emocionalmente (por ejemplo: hablar, jugar, ¿leer juntos)?
5. ¿Cómo responde usted cuando su hijo(a) tiene un problema emocional o se porta mal?

¿Cuáles valores o enseñanzas consideran importantes transmitirle en casa sobre las emociones y la convivencia?

III. Relación con la escuela

7. ¿Con qué frecuencia se comunica con los maestros de su hijo(a)? ¿Sobre qué temas suelen hablar?
8. ¿Considera que la escuela apoya el desarrollo emocional de los infantes? ¿Por qué sí o por qué no?
9. ¿Se siente apoyado(a) por la escuela para trabajar con su hijo(a) en este aspecto?

IV. Opiniones personales

10. ¿Cuáles considera que son las mayores dificultades que enfrentan los padres hoy en día para apoyar emocionalmente a sus hijos?
11. En su experiencia, ¿cómo cree que influye su presencia o acompañamiento emocional en la vida de su hijo(a)?
12. ¿Qué le gustaría que la escuela hiciera para ayudar a los padres a apoyar mejor a sus hijos en su desarrollo emocional?